

LAS PALABRAS DE GUSTAVO PETRO: UN ANÁLISIS DEL DISCURSO

Por

Brayam Stéfano Díaz Arias

**Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de: psicólogo**

Universidad EAFIT

Escuela de Humanidades

Medellín, Colombia

2019

Contenido

1. Planteamiento del problema
 - 1.1 Antecedentes
2. Justificación
3. Objetivos
 - 3.1 Objetivos general
 - 3.2 Objetivos específicos
4. Marco de referencias conceptuales
 - 4.1 Aproximaciones generales del concepto de identificación
 - 4.3 La identificación desde Laplanche y Pontalis
 - 4.4 La identificación desde el psicoanálisis Freudiano
 - 4.4.1 *Tres tipos de identificación según Freud.*
 - 4.5 La identificación desde Lacan
 - 4.6 La introyección como fenómeno psíquico presente en la identificación
 - 4.7 En torno al concepto de discurso y discurso político
 - 4.8 La identificación política en el marco de los discursos políticos
5. Diseño metodológico
 - 5.1 Tipo de estudio
 - 5.2 Fuentes de información
 - 5.3 Procedimiento
6. Resultados
 - 6.1 los significantes en el discurso de Gustavo Petro
 - 6.2 La identificación política y la ideología en los discursos políticos de Gustavo Petro: hacia una definición del enemigo
 - 6.2.1 *¿En la búsqueda de la configuración de un nuevo enemigo?*
 - 6.2.2 *Figuras que Gustavo Petro evoca para representar el enemigo*
 - 6.2.3 *La corrupción el enemigo principal*
 - 6.3 La búsqueda del establecimiento de una nueva hegemonía ideológica: lo simbólico y lo afectivo en los discursos de Gustavo Petro
 - 6.3.1 *La Colombia humana como política del amor*
 - 6.3.2 *La afectividad como elemento central en las identificaciones con Gustavo Petro*

7. Conclusiones
8. Referencias bibliográficas

LAS PALABRAS DE GUSTAVO PETRO

1. Planteamiento del Problema

Con 8.034.189 de sufragantes en la segunda vuelta presidencial de Colombia realizada el 17 de junio del 2018, Gustavo Petro se convirtió en el líder de izquierda más votado en toda la historia de Colombia (RCN radio, 2018)

Es un jueves 17 de Mayo del 2018, son alrededor de las 7:00 de la noche y la plaza de Bolívar, lugar reconocido e histórico de la Ciudad de Bogotá está totalmente llena. Entre cantos, gritos y exclamaciones, un personaje bastante controvertido, “de amores y odios”, economista de la Universidad Externado de Colombia, de procedencia Cordobesa, ex concejal de Zipaquirá, exalcalde de Bogotá y una vez candidato a la presidencia de la República de Colombia daría lo que sería su último discurso en primera vuelta como aspirante a sucesor de la casa de Nariño.

Pero ese día no fue un día cualquiera para Petro, ese día según la revista Semana (2018), Gustavo Francisco Petro Urrego hacía temblar la política tradicional del país, y se posicionaba como uno de los líderes políticos de izquierda más representativos en la historia política de Colombia. En ese momento el Exmilitante del grupo guerrillero M-19, desafiaba el establecimiento llenando por completo ese simbólico lugar con más de 50.000 personas: “eran las 8 de la noche y lo que era una concentración política de masas por un momento dio la impresión de ser un concierto de Metallica” (Revista Semana, 2018). En ese instante la plaza se encontraba totalmente llena.

Después de largos meses de una álgida y candente campaña electoral, de fuertes disputas con sus contrincantes más directos, Iván Duque, candidato por el partido político Centro Democrático,

Sergio Fajardo, candidato por la Coalición Colombia, y Germán Vargas Lleras candidato por el partido Cambio Radical, Gustavo Petro evocaba aquellas “voces antiguas” frente al palacio de Justicia, ese que el grupo guerrillero M-19 asaltó en 1985.

Tras numerosos debates televisados, recorridos a gran parte del territorio Colombiano, manifestaciones y discursos en la plaza pública, entrevistas a los medios de comunicación, visitas a diversas universidades públicas y privadas, reuniones con amplios sectores obreros, industriales, sindicales, artísticos, población LGBTIQ+, e indígenas, el exalcalde de Bogotá esperaba con su último discurso cerrar con una especie de “broche de oro” lo que sería la posible victoria que lo ubicaría en la segunda vuelta presidencial.

Más de dos horas duró su último discurso. Entre banderas blancas, de Colombia, del partido político Polo Democrático, de la Colombia Humana, del M-19, y de la comunidad gay, Gustavo Petro se tomó el escenario. A esas alturas de la campaña era difícil que algún contradictor político suyo subestimara lo que había logrado. Lo alcanzado era indiscutible, su capacidad de convocatoria también:

Si ganan las ciudadanías, otro será el país. El país de la paz, de la democracia. Si gana la maquinaria, será el país de la violencia de una proporción antes no conocida, el país de la corrupción, de los Reficares, los Hidroituangos y los metros elevados (...) Nos vamos a comprometer de alma, de cuerpo, de existencia, en que este lapso no sea breve, que se pueda perpetuar hacia adelante para construir la Colombia que soñamos: equitativa, justa y en paz. (Discurso emitido en Bogotá)

Desde luego, Gustavo Petro despertaba los más grandes afectos y admiraciones de un gran sector de la población colombiana, solamente bastaba con dirigirnos a cualquier manifestación política en cualquier lugar público para presenciar los gritos, aplausos y halagos fervientes de la masa que lo aplaudía: “¡Yo vine porque quise, a mí no me pagaron! ¡Se vive, se siente, Petro presidente!”.

Lo dicho anteriormente, genera las siguientes preguntas, ¿cómo un candidato de izquierda en un país donde históricamente ha gobernado la derecha logra movilizar e interpelar a un amplio sector de la población colombiana? ¿Cómo se explican estas manifestaciones políticas? ¿Qué permitió dicha acogida? ¿Cómo la persona de Gustavo Petro logra movilizar a las urnas a más de 8 millones de colombianos? ¿Cómo explicar este fenómeno político? ¿Cómo entender “el fenómeno Petro” al que muchos medios se han referido? (El Espectador, 2018; El Herald, 2018; Noticias Caracol, 2018)

Diversas investigaciones se han ocupado de dar respuestas desde varias disciplinas y metodologías a las preguntas sobre el porqué la gente vota, qué lleva a que un ciudadano decida ejercer su derecho al voto por X o Y candidato, cuáles son las variables que entran en juego, o cómo explicar el fenómeno de la participación electoral. La mayoría de estas investigaciones están orientadas a describir principalmente las razones que explican la participación electoral, y “la conducta” o “el comportamiento” de voto (Picón, Jiménez & Salcedo, s.f.; Lledó, Nieto, Lloret & Aldegue, 2010; Brussino, Alonso & Dreizik, 2013; Toca, 2008; Cárdenas, s.f; Nieto, Lloret & Aldegue, 2009; Somuano & Ortega, 2003; Torres, 2010), a partir de cuestiones como las variables sociodemográficas, sociopolíticas, económicas e ideológicas de los ciudadanos.

Son tres los principales enfoques que se han encargado de investigar la conducta electoral, el primero de ellos es el sociológico, este modelo plantea que son las condiciones sociales las que determinan dicho fenómeno, tales como la edad, el género, el ingreso, la ocupación, el entorno social como la religión, la etnia, o la comunidad lingüística (Pérez, citado por morales, 2011)

Por otro lado, tenemos el psicológico, que de acuerdo con Morales (2011), en este modelo, “la decisión de voto se concibe como resultado de múltiples factores que actúan a corto y a largo

plazo, y tanto de naturaleza propiamente política como no política, que incluyen creencias, valores, actitudes y sentimientos” (p.2).

Y por último tenemos el enfoque económico/racional el cual expone que el sujeto hace una evaluación consciente y racional votando por la opción que según él le otorgue o le genere mayores beneficios (Morales, 2011).

Sin embargo, ¿puede explicarse el voto solamente a partir de elementos sociodemográficos, económicos, políticos y racionales?, o por el contrario, ¿puede pensarse también a partir de procesos inconscientes que influyen en este acto, como por el ejemplo *la identificación*? de ser así, ¿por qué una persona se identifica políticamente?, ¿qué aspectos moviliza un candidato para lograr que los ciudadanos se *identifiquen* con él?, o ¿a qué cuestiones discursivas, simbólicas, imaginarias y afectivas recurren los personajes políticos? ¿Qué papel cumpliría la cultura y la historia de Colombia en estas *identificaciones*?

En la mayoría de las perspectivas los agentes políticos se presentan como sujetos racionales capaces de comparar beneficios y perjuicios, sin embargo, Sosa (2009) manifiesta que “hacen falta herramientas teóricas para dar cuenta del escenario político que se describe y, sobre todo, para conceptualizar a estos sujetos políticos que claramente desbordan o rompen el molde de la elección racional” (p. 5)

De esta manera tal como lo expone Mouffe (2007) en el campo de la política las identificaciones juegan un rol fundamental y la afectividad o el vínculo afectivo, como categorías deberían ser tomadas por todos los teóricos democráticos en sus investigaciones.

Así, ¿cómo un candidato de izquierda en Colombia y uno de los personajes más controvertidos de la política nacional logró acaparar a grandes sectores populares y no populares de Colombia? ¿A

qué se debe dicho triunfo? ¿Cómo un candidato de izquierda logró finalmente en segunda vuelta obtener más del 40% de los votos? ¿A qué se debió esta hazaña nunca antes vista por un candidato de izquierda? ¿Cómo lo logró? ¿Qué alcanzó a interpelar y movilizar Gustavo Petro en los ciudadanos y en la población para producir de esta manera y a tal intensidad dicha movilización e involucramiento?

Dado todo lo anterior, este trabajo de grado tiene como finalidad indagar bajo una lógica interdisciplinaria las cuestiones anteriormente propuestas partiendo y enfatizando en conceptos y formulaciones de carácter psicoanalítico, psicológico y sociológico. Se creyó conveniente y acertado recurrir a este modelo explicativo, puesto que se cree que bajo el mismo se encuentran elementos que nos permitan comprender el sujeto, lo social-político y su vínculo, obviamente sin pretender caer en reduccionismos ni determinismos psicológicos.

Por esta razón la pregunta de investigación que guiará nuestro trabajo será: ¿cómo el discurso político de Gustavo Petro permitió identificaciones e interpelaciones políticas de algunos sectores de la población colombiana?

A partir del método del análisis del discurso de dos de los discursos políticos de Gustavo Petro en la plaza pública durante su campaña a la presidencia de Colombia en 2018, uno en la ciudad de Medellín el 22 de febrero, y otro en la ciudad de Bogotá el 18 de Mayo, se espera que más que determinar hallazgos o respuestas con carácter de verdad propio de los enfoques naturalistas, se puedan abrir vías interpretativas para entender las subjetividades y las dinámicas de la política en Colombia.

1.1 Antecedentes

Respecto al *objetivo general* de las investigaciones se evidencia claramente el interés desde la política para tratar de comprender el fenómeno del voto, los criterios que inciden en la orientación de la decisión política, la identificación partidista en distintos países y municipios, así como explicación de las variables que influyen que un sujeto se identifique con X o Y partido o candidato político (Picón, et al. s.f.; Lledó, et al. 2010; Brussino, Alonso & Dreizik, 2013; Toca, 2008; Cárdenas, s.f; Nieto, et al. 2009; Somuano & Ortega, 2003; Torres, 2010).

Así, tenemos a Triana, Picón, Jiménez y Salcedo (s.f) que estudian la conducta de voto en la ciudad de Barrancabermeja desde variables como género, nivel académico, estrato socioeconómico, y edad. La intención de voto desde esta última variable también es investigada por Lledó, et al. (2010) en “*una aproximación al estudio de la identificación partidista e ideología política a través de la edad*”.

Triana et, al. (s.f) analizan también la elección partidista desde las características que los sujetos creen que “deben tener los candidatos”. Estas características están muy asociados con la identificación partidista, entendida esta última como una variable de carácter psicológico ligado a lo afectivo que permite una ligazón con un líder político.

Esta última variable (la identificación partidista) hace parte también de las variables estudiadas por Brussino, et al. (2013) en “*Psicología Política del Comportamiento de Voto: la elección presidencial 2011 en Argentina*”, donde comparan las variables *ideología política, autoritarismo, clima socio emocional, confianza institucional, intensidad afectiva, eficacia política e interés y conocimiento político* en grupos de ciudadanos según su intención de voto a los candidatos presidenciales, en las elecciones realizadas en Octubre del 2011 en ese país. Este estudio tenía

como fin dar un panorama intencional de voto teniendo en cuenta las variables anteriormente mencionadas.

Carlin & Love (2013) en *“La base psicológica del voto en América latina”*, siguiendo a Campbell, Philip, Warren y Donald (1964) expresan que la elección del voto es eminentemente psicológica. En este apartado, los autores analizan este fenómeno utilizando las mismas variables de Brussino et al. (2013).

Por otro lado, en *“Procesos decisorios y comportamiento de los electores bogotanos en contiendas locales”*, Toca (2008) hace un acercamiento a las formas de decisión de voto teniendo en cuenta variables como *motivos de voto, atributos de los candidatos e insumos de decisión*.

En *“Caracterización del comportamiento electoral colombiano desde una perspectiva multidimensional”*, Cárdenas (s.f) propone un modelo de análisis multidimensional para la caracterización del comportamiento electoral. En este modelo formula las dimensiones de la *geografía electoral, historia política, agenda política, individuos, cultura política, legislación electoral, estructura social, clivajes y anclajes*.

Las anteriores investigaciones demuestran el acercamiento a una caracterización y análisis para comprender cuales son las variables o modelos que explican el comportamiento del voto.

Por otro lado, pero siguiendo con la idea de la identificación partidista, identidad política e identificación política, Espinosa (2013) Hace un trabajo etnográfico titulado *“Regiones insurrectas. Etnografía de la identidad política y la construcción territorial de los Llanos del Yaré, Colombia”*.

En *“identificación política en chile: síntoma de una paradoja”*, Torres (2010) hace una caracterización de esta variable teniendo en cuenta, *la edad, el grupo socioeconómico, la religión*

y la percepción económica. Cabe resaltar que además hace una caracterización de la identificación política desde ejes políticos (izquierda, centro, derecha), desde partido político y desde coaliciones. Acá el autor se preocupa más sobre la variable identificación que sobre la conducta de voto como tal, a diferencia de anteriores investigaciones descritas.

Por su lado, Lloret et al. (2010) hacen un trabajo en España para determinar si hay coherencia entre la identificación partidista y la ideología o programa en un contexto electoral. En este se analiza bajo la modalidad de encuesta 12 ítems que miden la opinión de los encuestados frente a temas coyunturales. Las opciones de respuesta muestran las “propuestas” realizadas por diferentes partidos. Los temas son: *Desempleo, vivienda, relación Iglesia-Estado, ETA, sanidad, inmigración, proceso autonómico, relaciones internacionales, educación, economía.* El ítem 11 pregunta por su afiliación o identificación partidista para reconocer si las anteriores respuestas concuerdan con la *ideología política*, el ítem 12 se pregunta sobre la *edad*.

En la identificación partidista de los mexicanos y el cambio electoral, Somuano y Ortega (2003) analizan la evolución y volatilidad de la identificación partidista en dicho país entre 1994 y 2002, teniendo en cuenta las variables sociodemográficas que influyen en la identificación de los ciudadanos con cierto partido político como *edad, género, escolaridad, identidad partidista del padre, zona en la que vive, etc.*

En la búsqueda de investigaciones desarrolladas en este campo, se encontró una etnografía realizada por Herrera (2003) donde apoyándose de esta modalidad investigativa hace una indagación sobre el *sujeto político étnico y las identidades políticas* en una cultura indígena del Ecuador. Cabe resaltar que la investigación se basó en un acercamiento a la identidad política, más no a la identificación política ni partidaria. En muchos casos estos conceptos son tomados como sinónimos.

La mayoría de las investigaciones como se muestra buscan determinar los distintos factores que inciden en la motivación y orientación del voto, la conducta de voto, o el comportamiento electoral, y por lo tanto dar cuenta de “la identificación o la identidad política” –que en muchos casos son tomadas como variables sinónimas, sin un riguroso cuidado epistemológico-, a partir de múltiples variables sociodemográficas y factores que las explicarían. En otros casos la identificación –sin estar delimitada de manera precisa- es tomada como otra variable más para explicar la conducta de voto. Cabe resaltar que la *identificación* es una constructo principalmente psicoanalítico.

Desde otras perspectiva metodológica, que se acercan más a nuestra pregunta de investigación tenemos a Molina (2011) en su tesis de maestría titulada: “*La Identificación de los Colombianos con Álvaro Uribe Vélez: Del Cálculo de los Discursos al Goce del Fuego Cruzado*”, a partir de un abordaje conjetural, el autor apunta a realizar un estudio donde, rastreándose la cultura y la subjetividad de los colombianos desde conceptos y visiones afines con psicoanálisis, se explique cómo y por qué se llevó a cabo la identificación de sectores significativos con la figura y gobierno de Álvaro Uribe. Si bien esta investigación no emplea metodológicamente el análisis del discurso, si hace una lectura de los recursos y estrategias de corte afectivo, simbólico e imaginario que desplegó o utilizó para lograrlo, realizando un rastreo de las campañas, los actos de alocución, las propagandas, etc.

Ya en el campo propio del análisis del discurso encontramos numerosas investigaciones que emplean el análisis del discurso como metodología investigativa para dar cuenta de diversos fenómenos en el área de la política que se adscriben en el campo del lenguaje, del discurso y de la palabra (Olivar, 2013; Diaz, 2015; Marín, Medina, Ordoñez, 2010; Plut, 2009). Sin embargo, sólo el citado anterior (Molina, 2011), -aunque la metodología que emplea no es el análisis del discurso-

, estudia desde el psicoanálisis el fenómeno de la *identificación política*, variable que a partir del análisis del discurso se pretende abordar en esta investigación.

Y para terminar, dentro de las investigaciones teóricas que se han hecho al respecto, encontramos una llamada “¿*Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector*” (Valdéz & Huerta, 2011). En este se analizan las variadas teorías que explican este fenómeno, así como las tipologías de electores y las razones y sinrazones del voto. Este análisis es eminentemente explicativo.

Dentro del *tipo de investigación* vemos que existe una tendencia a lo cuantificable (Picón et al. s.f; Toca, 2008; Carlin & Love, 2013; Lledó et al. 2010; Brussino et al. 2013; Torres, 2010; Somuano & Ortega, 2003; Nieto et al. 2009). Cabe anotar que las investigaciones de tipo cuantitativo hacían su análisis dependiendo de distintas bases teóricas.

Aún dentro de la tendencia a lo cuantitativo vemos que existen también investigaciones cualitativas en el área (Valdéz & Huerta, 2011; Cárdenas, s.f; Herrera, 2003; Fernández, 2011; Aguilar, 2008; Herrera, 2003; Molina, 2011; Olivar, 2013; Diaz, 2015; Marín, et al., 2010; Plut, 2009)

En relación a la *población* estudiada se observa que no existe una tendencia en particular, sin embargo, en las encuestas realizadas sí se verificaba que los participantes fueran mayores de edad (Picón et al. 2008; Carlin & Love, 2013; Lledó et al. 2010; Brussino et al. 2013; Torres, 2010; Somuano & Ortega 2003; Nieto, et al., 2009).

El *enfoque* que más se repitió fue el exploratorio, pues este apoyado en el diseño cuantitativo permitía adquirir cifras que avalaran la investigación (Picón, s.f; Toca, 2008; Carlin & Love, 2013; Lledó et al. 2010; Brussino et al. 2013; Torres, 2010; Somuano & Ortega 2003; Nieto et al. 2009),

mientras que en las otras investigaciones el enfoque fue el descriptivo y la revisión teórica (Valdéz & Huerta, 2011; Cárdenas, s.f; Herrera, 2003; Fernández, 2011; Aguilar, 2008; Herrera, 2003; Olivar, 2013; Diaz, 2015; Marín, Medina, Ordoñez, 2010; Plut, 2009)

Con relación a las *técnicas de recolección* de datos se evidenció que en los casos de carácter exploratorio varios se apoyaron de las encuestas (Picón et al. s.f; Toca, 2008, Carlin & Love 2013; Lledó et al. 2010; Brussino et al. 2013; Nieto et al. 2009; Torres, 2010)

2. Justificación

Los estudios políticos han estado relegados a enfoques y disciplinas en los que han hecho del ser humano un agente político racional, suponiendo que existe una forma de pacto casi que sobreentendido entre seres pensantes, dotados de razón, reflexivos, autónomos, e individuales, que, deliberadamente toman decisiones conscientes en el campo de la política.

Desde la mayoría de las perspectivas y enfoques los sujetos políticos son presentados como capaces de comparar beneficios y perjuicios a la hora de elegir (Sosa, 2009), sin embargo, la experiencia nos dice otra cosa, estos sujetos rompen el molde de la racionalidad, respondiendo así a otras características que los impulsa a ser partícipes o no, directa o indirectamente de las prácticas y manifestaciones políticas.

Lo que muchos autores y teóricos democráticos quieren negar es que las identificaciones y los afectos juegan un rol central en el campo de la política, de este modo ¿cómo se explicaría por ejemplo la llegada al poder de personajes como Trump en Estados Unidos o Bolsonaro en Brasil? ¿Será que realmente los sujetos políticos eligen calculada y deliberadamente comparando beneficios y perjuicios, o ventajas y desventajas? ¿Por qué justo dos personajes denominados

“populistas” por diversos medios y estudiosos llegaron al poder? (Dw, 2018; El cronista, 2018)
¿Cuáles son sus discursos y como las *identificaciones* de los sujetos se con-forman en este?

Frente a este panorama se hace necesario aproximarse al estudio de los sujetos y la política desde otras disciplinas y metodologías que nos permitan dar cuenta de la subjetividad en los fenómenos políticos, una subjetividad contradictoria, paradójica, y profundamente compleja; una subjetividad esencialmente conflictiva que se escapa al molde de la razón, y que por ende no se aleja de las formaciones culturales, sociales, y discursivas, pues tal como planteó Freud (1921), no es posible pensarse el individuo sin lo social:

En la vida anímica individual, aparece integrado siempre, efectivamente, «el otro», como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado. (p.67)

En virtud de lo anterior es por eso que se pretende a partir de la metodología del análisis del discurso explorar desde el psicoanálisis la categoría de *discurso* en procesos de *identificación* en la esfera política, pues se parte de la premisa que el análisis del discurso como perspectiva teórico-metodológica aborda los discursos como espacios de formación subjetiva, analizando la incidencia que tiene estos en relación a lo social, pues esta no solo está mediada por el lenguaje, sino que está controlada por él, y es en esta relación social -constituyente y constitutiva- que se producen las *identificaciones*. Esto significa además que se comprende las narraciones como un espacio simbólico de creación en donde los sujetos se *ubican*, se *subjetivan*, se *constituyen*, se *identifican*.

No obstante, el análisis del discurso es considerado una perspectiva analítica adecuada para abordar el mundo de las identificaciones políticas de los sujetos, pues esta nos permite explorar, conjeturar y plantear interrogantes en las dinámicas de la política, los sujetos, su constitución y sus

maneras de acción que imperiosamente ponen en cuestión sus bases racionales, e incorporan *el lenguaje, el discurso y la afectividad* como elemento central.

Del mismo modo, acogiéndonos al psicoanálisis y pretendiendo situar la subjetividad, el discurso y el sujeto en la política, se aspira que a futuro en los análisis e investigaciones que se ocupan de esta, se tenga en cuenta de la misma manera al lado de otros enfoques igualmente importantes para el desarrollo de la ciencia. Así, se intenta también mostrar que el psicoanálisis con sus postulados, premisas, y conceptos, puede contribuir al desarrollo y construcción de explicaciones interdisciplinarias que den cuenta de las realidades políticas y sociales.

3. Objetivos

3.1 General.

Analizar el discurso político de Gustavo Petro emitidos en las ciudades de Medellín y Bogotá y su relación con la construcción de identificaciones e interpelaciones políticas de algunos sectores de la población colombiana.

3.2 Específicos

3.2.1. Identificar los principales significantes que Gustavo Petro usó en sus discursos políticos en la construcción de identificaciones políticas colectivas.

3.2.2 Caracterizar las principales nominaciones que fueron usadas en el discurso político como referente ideológico y en la definición de un enemigo.

3.2.3 Analizar las estrategias de corte simbólico y afectivo que Gustavo Petro utilizó en sus discursos políticos en la búsqueda de la construcción de una nueva hegemonía ideológica.

4. Marco de referencias conceptuales

Existe una particularidad en torno al tema central de este trabajo de grado, es decir, la «identificación» y es la profunda complejidad que implica hablar del mismo (Cuéllar, 2013).

Según Cuéllar (2013), la evidencia latente de este fenómeno puede observarse al inicio de variados libros que abordan el tema, por ejemplo:

[...] no hay en toda la teoría psicoanalítica, dominio más confuso, más generador de exasperación en el lector que el de la teoría de la identificación [...] (Ménard, y otros, citado por Cuéllar, 2013)

[...] el concepto de identificación se encuentra ubicado en aquella categoría de conceptos cuyo uso se presta a diversas interpretaciones dando origen a controversias y confusiones [...] (Grinberg, citado por Cuéllar, 2013).

4.1 Aproximaciones generales del concepto de identificación

4.2 La identificación según Laplanche y Pontalis

Según Laplanche y Pontalis (citado por Zuluaga, 2014), la identificación:

Es un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones (p. 67).

4.3 La identificación desde el psicoanálisis Freudiano.

Un autor que expuso en su obra en varias ocasiones el término *identificación* fue Sigmund Freud. Según Mazzuca (2004), el padre del psicoanálisis presenta este término como oposición a

las concepciones de la psicología social que acentuaba el papel de la imitación en las relaciones sociales, por esta razón propone la identificación, resaltando así que la identificación no es sino una de sus consecuencias.

Freud menciona este término por primera vez en su obra *la interpretación de los sueños (1889-1900)* en el que define a la identificación como un elemento esencial y sobresaliente en los síntomas histéricos y en el que describe con precisión esta forma de identificación que según él consiste en ubicarse en el lugar del otro a partir del reconocimiento de algo en común y con la producción consecuente del síntoma del otro. Según Freud, la identificación es un proceso complejo: “Por lo tanto (la identificación) no es una simple imitación, sino apropiación basada en la misma reivindicación etiológica, expresa un “igual que” y se refiere a algo en común que permanece inconsciente” (Freud, 1900, p.168).

Freud (1921) en *psicología de las masas y análisis del yo* expone que “la identificación es la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona” (p.99). Con esto, identificarse es querer adoptar ciertos rasgos, características, cualidades, aspectos o atributos de “otro”; es así como el individuo va por el mundo adquiriendo una serie de identificaciones que le permiten transformarse total o parcialmente a lo largo del tiempo.

4.3.1 *Tres tipos de identificación según Freud.*

En su obra, Freud clasifica tres tipos de identificación: La primera es justamente la forma originaria de ligazón, éste la describe como canibalística en cuanto es un retoño de la fase oral en la que el objeto deseado y apreciado se incorpora por devoración y, de esa forma, se aniquila como tal (Zuluaga, 2014):

En otro lugar hemos consignado que la identificación es la etapa previa de la lección de objeto y es el primer modo, ambivalente en su expresión, como el yo distingue a un objeto. Querría incorporárselo, en verdad, por la vía de la devoración, de acuerdo a la fase oral o canibállica del desarrollo libidinal. (Freud, citado por Zuluaga, 2014, p. 68).

La segunda forma de identificación sucede cuando el yo toma sobre sí las propiedades de un objeto de satisfacción pulsional al que por diversos motivos no ha podido acceder o ha tenido que renunciar. Esta forma de identificación es calificada como regresivo en cuanto que se sustituye la elección objetual por la identificación con las características o rasgos del objeto introyectados en el yo.

Por último, puede presentarse identificación con otro con el que se tienen un elemento (generalmente inconsciente) en común. Como se ve, la identificación, supone siempre la conexión con otro.

Muchos de los simpatizantes de algún partido político actúan conformes a la masa en que están sumergidos y para que esto suceda debe existir una ligazón afectiva recíproca, además, existe una ligazón afectiva con el conductor que representa el ideal y liderazgo del grupo. Según Freud, los miembros de una masa, al colocar el mismo objeto –el jefe- en el ideal de yo, se identifican entre sí, sin embargo, no podemos plantear que todos los sujetos que se sienten identificados con un político o un partido actúan conformes a la masa.

4.4 La identificación desde Lacan.

Otro autor que dedicó su atención al término en cuestión fue Lacan. Durante el transcurso de toda su obra éste lo mencionó en distintas ocasiones.

Según Mazzuca (2004), Lacan en principio expresa que la identificación con la imagen del otro, como parte de la teoría del estadio de espejo constituye la identificación formadora del yo. En este texto la define como “la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen”. (Lacan, citado por Mazzuca, 2004, p. 9). “Asumir una imagen es reconocerse en ella y apropiarse de la imagen como si fuera uno mismo: es casi literalmente, volverse otro”. (Zuluaga, 2014, p. 72)

Siguiendo a Zuluaga (2014) esta fase es fundamental para la estructuración subjetiva del individuo, debido a que aunque el yo construido a partir de esto es imaginario, es lo que permite el acceso posterior al orden de lo simbólico y posibilitará la emergencia del sujeto del inconsciente.

Por otro lado, En “*Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad*” expone una identificación simbólica con las insignias del Otro, que permite la formación del ideal del yo, se articula con la variedad mencionada en primer término según la dupla freudiana ideal del yo – yo ideal (Lacan, citado por Mazzuca, 2004).

La identificación no tiene un carácter meramente imaginario sino también existe una identificación simbólica que acontece al final de complejo de Edipo y es una identificación del padre de la que surge como consecuencia el ideal yo.

Además de las identificaciones simbólica e imaginaria expuestas por Lacan, éste al final de su obra habla también de una identificación al síntoma, en el que el sujeto toma al síntoma como una forma particular de goce.

Según Zuluaga (2014), las psicologías tradicionales han reconocido la identificación con objetos externos como un proceso de carácter inconsciente en el que el individuo se asemeja a alguna cosa o se siente como alguna otra persona, sin embargo, la psicología transpersonal plantea que, además de esta identificación externa, debe tenerse en cuenta la identificación con procesos internos, la

cual es mucho más importante. Siguiendo con la misma idea, según esta corriente psicológica, la identificación se define como el proceso mediante el cual algo es vivenciado como el sí mismo, “un proceso a través de la cual creemos reconocer lo que somos” (Zuluaga, 2014)

Recogiendo un poco lo que llevamos podemos exponer dos puntos. El primero es que si bien muchos autores plantean varias acepciones del término desarrollado en las páginas anteriores, es posible expresar de manera general y tratando de recoger las distintas posturas, que la identificación hace referencia al proceso mediante el cual un individuo toma una característica, la asimila, la hace propia, la introyecta, y el segundo es que la identificación supone siempre una conexión con un otro, en la medida en que somos y existimos gracias al otro.

Hace un momento se dijo que la asimilación es un fenómeno que permite que se produzca la identificación, sin embargo, hay otro fenómeno psíquico que permite también que se presente; es la introyección.

4.5 La introyección como fenómeno psíquico presente en la identificación

Ferenczi (citado por Martín, 2012) en un principio planteó que la introyección es una característica netamente de los neuróticos, sin embargo, más adelante amplió esta concepción, expresando así que este fenómeno es de carácter normal e incluyendo también en su ámbito el amor objetal. “En definitiva este autor define a la introyección como un proceso que conlleva simultáneamente la investidura objetal y una identificación como correlato narcisista” (Martín, 2012, p. 4).

...he descrito la introyección como la extensión del interés de origen autoerótico al mundo exterior, mediante la introducción de los objetos exteriores en la esfera del yo... en último término, el hombre sólo se ama a sí mismo; amar a otro equivale a integrar al otro en su propio yo... (Ferenczi, citado por Martín, 2012, p. 4).

En 1924, Abraham ratificaba las ideas de Freud y de Ferenczi sobre la "apropiación del objeto".

En su obra *Intento de una historia sobre el desarrollo de la libido*, afirma:

La introyección del objeto amado es un proceso de incorporación que corresponde a la regresión de la libido a la fase canibalística...". Pero va más allá y añade: "...la introyección del objeto perdido supone una doble compensación. Por un lado el sujeto posee el objeto, pero por otra puede convertirse en él, a través de la identificación. (Abraham, citado por Martin, 2012, p. 5)

4.7 En torno al concepto de discurso y discurso político

Introducir el concepto de discurso es abrir una puerta amplia para el debate, puesto que ha sido una constructo abordado considerablemente y trabajado desde distintas disciplinas, derivando en múltiples y variadas fuentes. No obstante, y a pesar de la complejidad del término queremos acogernos a la definición que hace Laclau (2010) en la razón populista, en el que expone que:

Por discurso no entendemos algo esencialmente restringido a las áreas del habla y la escritura, como hemos aclarado varias veces, sino un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo. Esto significa que esos elementos no son preexistentes al complejo relacional, sino que se constituyen a través de él. Por lo tanto, "relación" y "objetividad" son sinónimos (Laclau, p. 92).

De tal modo Laclau quiere dejar en claro que el discurso no se limita esencialmente a las áreas de la escritura o del habla, sino a un complejo de elementos donde las relaciones sociales lo constituyen, es decir, el discurso cumple una función constituyente y constitutiva de la relaciones sociales, pues esta no sólo está mediada por el lenguaje, sino que está controlada por él, y es en esa relación que se producen las *identificaciones*.

Es así como los "significantes" vacíos, término que acuña el autor, no tienen una significación necesariamente pre-establecida ni operan continuamente, sino que es a través de sucesos en las

cuales se van “llenando” de significados; de esta manera “un discurso hegemónico puede lograr estabilizar por un momento el significado, configurando así en una “unidad fugaz” en que se articulen en un todo armónico un discurso ideológico hegemónico” (Hernández, p.12).

Siguiendo en la misma línea ¿qué sería entonces un discurso político? Giménez (1983) nos dice que un discurso político es “el discurso producido dentro de la ‘escena política’, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder” (p. 126). Como vemos esta definición tiene una connotación en sentido estricto e institucional, entonces si esta clase de discurso se desarrolla en la “escena política” ¿qué es entonces la política?

Mouffe (2007) nos brinda una luz y nos define la política como “el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político” (p.16).

4.8 La identificación política y la interpelación en el marco de los discursos políticos

Tal pareciera que en muchos casos esto dos términos fueran tomados de manera indiscriminada en estudios políticos sin un atento cuidado epistemológico, y, que del mismo modo no existiera unanimidad ni un acuerdo a la hora de precisarlos.

Alrededor de la cuestión de identidad pareciera que no se hallara un consenso entre los autores psicoanalíticos. Hay quienes por ejemplo plantean que esta no existe, sino que por el contrario es preferible hablar de identificaciones, puesto que pareciera que en muchos casos la identidad fuera vista como un estado estático y finiquitado. Hay autores por ejemplo como Zuluaga (2014) que proponen una concepción fractal de la identidad, en donde la permanencia y el devenir coexisten.

Sin embargo, la identidad tal como lo propone Zuluaga (2014) está en una constante formación y transformación, por lo que autores como Hall (2003) y Laclau (2000) coinciden en señalar que al ser inaprensible precisamente por estas características, se podría “acceder” entonces a las identificaciones, puesto que estas:

Se presentan como estabilizaciones (transitorias) de ese proceso de construcción- que se cristalizan discursivamente en la narración de un “yo” o un “nosotros”. De esta manera el discurso emerge como el principal terreno de abordaje de los procesos de construcción identitarios, a través del estudio de las con-formaciones que los sujetos realizan al narrarse. (Adamini, 2016, p. 2)

Así la permanencia y el sentido de mismidad, dialécticamente a la par del devenir y el cambio dan como resultado la permanente construcción de la identidad de esos sujetos que han sido narrados, es decir, que a pesar de la constante transformación y construcción de la “identidad” por medio de las constantes identificaciones que esos sujetos adoptan pueden reconocerse a través del tiempo como mismos sujetos.

En este sentido para hablarse de la posibilidad de una identidad política será siempre a través de la afirmación de una diferencia, a partir de la emergencia de un nosotros que le permita al sujeto “identificarse”. “La identidad política resulta, por lo tanto, de una operación discursiva que plantea una diferenciación tajante entre un nosotros y un ellos” (Busso, Gindín, & Schaufler, 2013), de este modo el lugar del otro es complementado en el discurso en la medida que se construye un nosotros.

La delimitación de un adversario sería de esa manera la condición central para la emergencia de las distintas identificaciones colectivas, de esta forma es posible entonces la definición de una legitimidad propia. Es así como por ejemplo en la forma de modalizar el discurso y mediante diversas operaciones discursivas, el líder suele definir y delimitar el nosotros excluyendo al adversario.

Por otro lado, Zizek citado por Navarrete (2015) plantea el tema de la identidad por medio de un interrogante, ¿qué es lo que crea y sostiene la identidad? En sus reflexiones determina que esta se crea mediante múltiples y variados significantes flotantes, y que por lo tanto se constituye dentro de un espacio ideológico del que formamos parte. En medio de este espacio se encuentran elementos que el sujeto acepta, atrapa o se identifica¹

Gracias a estos elementos el sujeto anuda su identidad a uno o varios, dependiendo cual es más fuerte. Sin embargo, este “anudado” no es definitivo, sino temporal, y dependiente del contexto del sujeto, o sea, hoy puede ser un elemento o punto nodal que determine la identidad del sujeto, pero después puede ser otro. Es por esto que la identidad no está fija ni determinada en última instancia (por una ideología, persona, idea, etc.), sino que está abierta a variadas posibilidades de ser y de estar en el mundo, en tanto espacio ideológico (Navarrete, 2013).

En suma, el sujeto a lo largo de su vida tiene múltiples y variadas posiciones identitarias dependiendo de su contexto y espacio simbólico, por lo que Navarrete (2015), citando a Hall, expresa que la identificación es entonces condicional, sujeta a eventualidades “es la internalización de un rasgo propuesto en una interpelación disciplinar, institucional, gubernamental, se fundamenta en la fantasía, la proyección y la idealización” (p. 470). Por esta razón la identidad “se configura a través de un proceso de interpelación triunfante que es condición de posibilidad de la identificación, la cual da lugar al paso de individuos a sujetos” (p. 471). De esta manera podemos decir que el individuo tiene el poder decisorio para dejarse interpelar² o no por un suceso, idea,

¹ En esto se produce un efecto de “cosido” al significante y, a la par, el punto que interpela al individuo transformándolo en sujeto de cierta ideología, dirigiéndole el llamado de un cierto significante amo (democracia, libertad, amor) (Zizek, citado por Navarrete)

² Laclau en (1978) dirá al respecto que “la contribución más importante de althusser al estudio de las ideologías es la concepción según la cual la función fundamental de toda ideología insiste en interpelar y constituir a los individuos como sujetos (p.103) (...) A este respecto está fuertemente influido por concepción de Lacan según la fase del espejo juega un papel decisivo como matriz y esbozo en la constitución del yo” (p. 112)

evento, etc. para constituirse como sujeto de esa ideología³ sin olvidar que toda elección trae consigo una exclusión. Es acá donde se plantea que la emergencia de una identificación colectiva se posibilita gracias a la distinción entre un nosotros y un ellos.

5. Método

5.1 Tipo de estudio.

Dadas las características del trabajo investigativo y el objetivo del mismo, éste será un ejercicio de tipo cualitativo, además será de carácter *descriptivo*.

De acuerdo con Corbin y Strauss (1998) con "investigación cualitativa", se entiende cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones.

En este mismo sentido Martínez (2006) expresa que:

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (p. 128)

Y por su parte Martínez (2006) nos amplía además que la investigación de corte cualitativo:

³ Entendida esta "como los sistemas que sustentan las cogniciones sociopolíticas de los grupos". De este modo es como "las ideologías organizan las actitudes de los grupos sociales que consisten en opiniones generales organizadas esquemáticamente de temas sociales relevantes tales como el aborto, la energía nuclear, etc. Dependiendo de su posición, cada grupo seleccionará entre el repertorio de normas y valores sociales; aquellos que realicen óptimamente sus fines, ideales, intereses, y se servirán de estos valores como los componentes que edifican sus ideologías. Así el valor de la igualdad será un punto culminante en la ideología de las mujeres" (Van Dijk, 1996, p. 18-19)

Consiste en la construcción o generación de una teoría a partir de una serie de proposiciones extraídas de un cuerpo teórico que servirá de punto de partida al investigador, para lo cual no es necesario extraer una muestra representativa, sino una muestra teórica conformada por uno o más casos. (p. 169)

Según estos autores, los estudios cualitativos parten de lo particular a lo general, esto es que al interesarse por el caso por caso se pretende llegar a una perspectiva más general. Asimismo tienen una lógica inductiva, donde se parte de una exploración para sí generar perspectivas teóricas.

Por otro lado, los estudios *descriptivos* hacen referencia a aquellos que buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Dankhe, 1986)-en este caso el de la identificación política- Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas.

De acuerdo al *tiempo* de la recopilación de datos será transversal, dado que estos se harán en sólo una fracción de tiempo determinada. Conforme al tratamiento que se dará a los datos y en cuanto a las estrategias teórico-metodológicas, el presente estudio puede caracterizarse como un estudio de tipo *cualitativo*, puesto que se pretende desarrollar una explicación comprensiva mas no una descripción causal característica de los estudios *cuantitativos*.

Y por último, en cuanto al *tipo de diseño*, será un *estudio de caso*, dado que será en forma de monografía, intentando describir la complejidad de un caso en concreto sin pretender lo general, de allí que Eisenhardt (citado por Martinez, 2016, p. 174) conciba un estudio de caso contemporáneo como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”. Sampieri, Fernández & Baptista (2014) exponen, además, que los estudios de caso son: “Estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa,

cualitativa o mixta analizan profundamente una unidad holística para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría” (p. 164).

El análisis del discurso como perspectiva teórico-metodológica resulta de un campo transdisciplinar cruzado por diversas y variadas perspectivas teóricas, que permiten miradas y herramientas diversas para el análisis de las prácticas discursivas, de este modo se pretende que esta sea entonces una herramienta para realizar interpretación de los discurso como constituyentes y constitutivos de lo social.

5.2 Fuentes de Información

Las fuentes de información para nuestro análisis fueron documentos audiovisuales que se extrajeron de la plataforma de YouTube en donde se hallaban ambos discursos emitidos por Gustavo Petro en las Ciudades de Medellín y Bogotá. Estos se realizaron en las fechas 22 de febrero y 18 de Mayo de 2018 respectivamente, antes de la primera vuelta presidencial. Se escogieron estos discursos por tres razones: la primera es que después de la primera vuelta presidencial donde pasaron los candidatos Iván Duque y Gustavo Petro, fueron pocos los discursos emitidos por este último en lugares, y la segunda que a nuestro modo de ver es la más importante, es que se consideró el discurso político de cierre en la ciudad de Bogotá el más importante para realizar el análisis, así como el de la ciudad de Medellín por ser la segunda ciudad más importante de Colombia. Por último, y no menos importante, se creyó que estos dos discursos podrían brindarnos las informaciones necesarias para la realización de los objetivos propuestos.

6. Resultados

6.1 Los significantes en el discurso político de Gustavo Petro

El discurso político como discurso ideológico produce una especie de efecto de reconocimiento en el que el individuo se sitúa y se ubica configurándose en un sujeto ideológico. Todas las identificaciones políticas resultan de una operación discursiva que plantea desde el comienzo una diferenciación definitiva entre un *nosotros* y un *ellos*, y es en esta operación de anudado producida por el discurso que se busca dejar en claro una serie de significantes ideológicos que funcionan como lugares que regulan la mirada, y en los cuales el sujeto puede mirarse y encontrar allí sus razones para ser sujetos de una ideología, es decir, identificarse. (Sosa, 2009).

El discurso político de Gustavo Petro amalgama una serie de significantes tales como *justicia social, paz, reconciliación, democracia, equidad, respeto, pluralidad, diversidad, amor, libertad*, los cuales en esa especie de *reconocimiento/desconocimiento* que produce el discurso ideológico son presentados como el polo sintético antagónico al bloque del poder, cómo son por ejemplo, *violencia, corrupción, degradación moral, mafia, desigualdad social, anacronismo, guerra, odio, injusticia, y discriminación*.

Gustavo Petro plantea de este modo una diferenciación entre significantes que articulados darían paso a cada una de las ideologías de los proyectos hegemónicos opuestos. A continuación, se presentan algunos de esos fragmentos en su discurso político.

Yo les propongo partir las aguas que no son las del mar, son las de la historia (gritos), para llegar a construirnos como una nación (gritos). Son dos aguas de la historia, en unas aguas quedan putrefactas, bajo unos mensajes que ojalá se ahoguen ahí los mensajes del odio, los mensajes de la venganza, los mensajes de la injusticia, los mensajes de la desigualdad, los

mensajes de la exclusión y la discriminación, los mensajes de la indignidad. Y hay otras aguas nuevas que debemos navegar, que tienen otro tipo de mensajes diferentes, en los mensajes se puede leer justicia social; en esos mensajes se puede leer sociedad del conocimiento, riqueza nacida del trabajo, trabajo nacido del saber, igualdad y equidad, democracia multicolor, una era de paz (gritos). Justicia social, que es lo contrario de la desigualdad, democracia y paz, son sinónimos. (Discurso emitido en Bogotá)

En este fragmento del discurso político de Gustavo Petro emitido en el cierre de campaña en la ciudad de Bogotá deja en claro la diferenciación de dos caminos, e invita a la ciudadanía -- haciendo una analogía con el pasaje Bíblico donde Moisés “partió” las aguas del mar rojo en dos, liberando al pueblo Egipcio de la esclavitud-, tomar la decisión de “ser libres”, y de “escapar de la esclavitud”, lo anterior siempre y cuando opten por la *Colombia humana*.

Bueno nosotros somos como ese pueblo, hemos vivido 5 siglos de esclavitud de la violencia, la esclavitud de la desigualdad social en grilletes, en cadenas, encadenados, y hoy estamos congregándonos libremente para tomar una decisión, salir de esa esclavitud; y escapamos, y también estamos entre las aguas y el faraón, y el faraón viene cortando cabezas, y tenemos que tomar una decisión, nos encontramos al gran faraón de la desigualdad social, nos entregamos al gran faraón de la violencia, o partimos las aguas. (Discurso emitido en Bogotá)

Oposición entre *libertad* y *esclavitud* establecida como disparidades entre dos discursos ideológicos, uno que representa el *discurso de la esclavitud de la violencia, y la desigualdad social*, ante otro que se presenta como su antítesis, es decir *la libertad*. En este sentido el orden hegemónico que está establecido es desafiado por otro contrahegemónico que busca desarticular el orden existente, es decir, la *esclavitud*, para instaurar otra forma de hegemonía política, *la libertad*.

Otros de los fragmentos donde Gustavo Petro desarrolla una diferencia entre dos propuestas hegemónicas distintas son:

El proyecto que defiende la Colombia humana en Colombia y en el mundo es el proyecto de la democracia plena y viva, el proyecto de la equidad y la justicia social, y como Gaitán dijera, entonces, el camino cierto hacia construir una verdadera era de paz en Colombia en donde las estirpes de los 100 años de soledad puedan volver a tener una oportunidad bajo los cielos de la tierra (gritos). (Discurso político emitido en Bogotá)

En este apartado Gustavo Petro utiliza dos adjetivos como “*plena*” y “*viva*” acompañando el sustantivo de *democracia*, evoca su vez la figura de Gaitán para referirse que el camino “cierto” para instituir la verdadera paz en Colombia debía sustentarse en el proyecto de la *equidad y la justicia social*, pues, según Petro es imposible pensarse una *paz* sin existir primero *la justicia social y la equidad* en Colombia, tal como lo refería Gaitán.

Continuando con la misma línea en la construcción de un discurso Ideológico, Gustavo Petro expresa que:

Podemos plantearnos una economía productiva, una era de paz, una disminución de la desigualdad social mientras un grupo minoritario de la juventud va a las mejores universidades y el resto se queda en el bachillerato técnico, ¿creen ustedes posible eso? Luego una Colombia humana tiene que crear el derecho a la educación superior, y el derecho a la educación superior, lo mismo que el derecho al agua, lo mismo que el derecho al sol, lo mismo que el derecho al aire, lo mismo que el derecho a la vida, debe ser gratuito, o no es un derecho. (Discurso emitido en Medellín)

El sustantivo *derecho* para referirse a los principios y condiciones que un ciudadano por ley merece aparece 39 veces durante el discurso en la ciudad de Medellín, siendo, este, el significante que más repite alusivo a su discurso ideológico. En el discurso de Bogotá Gustavo Petro recalca que la dignidad consistía en el derecho a tener derechos, y esto se evidencia en el fragmento anterior emitido en Medellín, en donde subraya que si el derecho a la vida, a la educación superior, o al agua, no son gratuitos, entonces no son derechos.

Puesto que toda relación de poder que busca un orden se basa en una forma de exclusión de otro representado como una exterioridad constitutiva⁴ (Mouffe, 2007) Gustavo Petro realiza una discriminación entre dos ideologías, entre dos maneras de hacer y ejercer la política, esto se puede ver en los siguientes fragmentos:

Entonces la política se divide en dos y esa es la decisión que hay que tomar el 11 de marzo, o los mismos, los linajes, los apellidos y la venta del voto y la desigualdad, y las energías sucias, y el carbón y el petróleo, y hacer trizas la paz, y cerrar las brechas posibles de la desigualdad social, voten por lleras, 100 mil pesitos vale, se los regalan, 100mil. (Discurso emitido en Medellín)

De los dos bandos saldrá alguien triunfador. Si ganan las ciudadanías otro será el país, será el país de la paz, será el país de la democracia, si ganan las maquinarias, será el país de la violencia que antes de una propuesta, antes no conocida, será el país de la corrupción, será el país de los Reficares, de los Hidrohituangos, de los metros elevados, será el país de los puentes de Chirajara, será el país de la destrucción moral y ética de la república, el país de los dos siglos, que comenzará su tercer siglo en el cadena perpetua de los odios, las violencias, las exclusiones, las guerras. (Discurso emitido en Bogotá)

Colombia decide como una especie de Y dos caminos. Un camino que es más de lo mismo, un camino que es de los que han gobernado durante 5 siglos a Colombia, hereditariamente, como si fueran linajes aristocráticos bautizando los últimos 2 siglos a Colombia con una democracia cuando en realidad ha sido más el poder hereditario de unas familias, que han decidido concentrar los privilegios y que han decidido de alguna manera, subyugar las ansias democráticas de una población, por eso no nos hemos podido construir como nación, por eso no ha existido una década continua en la historia republicana de Colombia donde hayamos podido vivir en paz. (Discurso emitido en Medellín)

Estos tres apartados delimitan lo que Gustavo Petro resume en sus discursos sobre los principales significantes que orientan ambos discursos ideológicos, resaltando de esta manera:

⁴ Mouffe (2007) alude a Staten como creador de este término para referirse a que “la creación de una identidad implica el establecimiento de una diferencia”(p.22), esto es, que como toda identidad implica una relación, la afirmación de una diferencia es precondition para que exista y se configure tal identidad.

1. Una ideología que representa *la Paz*, significante central durante todos sus discursos. *La paz* como eje central y bandera de la *Colombia humana* aparecería entonces en un total de 37 veces en el discurso de Bogotá, y 28 veces en Medellín, ante su antítesis ideológica la *violencia, la guerra, o los enemigos de la paz*, materializado, entonces, según Petro por las *maquinarias corruptas, anacrónicas e incapaces*, por los “linajes aristocráticos” que han concentrados sus privilegios y han subyugado las ansias de paz de los ciudadanos.

Fue muy común por ejemplo percibir como la contienda electoral se dividió en dos bandos, los que defendían la paz, y sus “enemigos”. El significante de la *paz* se convirtió de este modo en el caballito de batalla, en el santo y seña de Gustavo y Petro, y por la cual la *Colombia humana* lucharía incansablemente.

2. Del mismo modo, Gustavo Petro presentaba un proyecto hegemónico que sería el de “*la democracia plena y viva*”, *la equidad y la justicia social*, un proyecto donde figuraría el pensamiento de Rafael Uribe Uribe, ese que “había suplicado a su país, después de luchar en tres guerras civiles, derrotado siempre, que Colombia no tendría otra posibilidad para la paz, que volverse un país moderno y justo”. Un proyecto donde estaría el legado de Jorge Eliecer Gaitán, ese que “tras recoger el testimonio” de su antecesor Rafael Uribe Uribe “le había dicho al pueblo de Colombia, no se dejen dividir por aquellas élites que lo han usufructuado todo, aquellas elites que se consideran bajo un designio divino quizás, heredas eternas de poder, solo por la gracia de su apellido”. Y por último el pensamiento de Luis Carlos Galán, ese liberal asesinado que “nos advertía en el momento de su muerte que las mafias podían tomarse el poder, podían dominar el estado y las instituciones, y podían hacer las leyes de Colombia, si el espíritu democrático del

pueblo no era capaz de levantarse y resistir su influjo, su seducción perversa”. De esta manera pareciera que Gustavo Petro se presentaba como sucesor o heredero de esos liderazgos políticos.

En este orden de ideas, se puede resumir en la siguiente tabla los principales significantes empleados por el candidato Petro para delimitar la oposición entre un nosotros y un ellos

Los principales significantes empleados por el candidato para delimitar la oposición entre un nosotros y un ellos.

La Colombia Humana	El antagonista
Paz	Violencia, guerra
Democracia multicolor	Exclusión
Equidad	Inequidad
Justicia Social	Desigualdad social
Derecho	Discriminación
Energías limpias	Corrupción – Maquinarias corruptas
Tierra	Carbón
Agua	Petróleo, fracking

Amor, afecto.	Odio, venganza
Rafael Uribe Uribe, Luis Carlos Galán, Jorge Eliecer Gaitán	Álvaro Uribe, Enrique Peñalosa, Germán Vargas Lleras, Luis Carlos Sarmiento Angulo, Alejandro Ordoñez.
Saber, conocimiento	

Fuente: elaboración propia tomado como fuente los dos discursos de Gustavo Petro.

En el proyecto de la *Colombia humana* se podrían así leer los mensajes de la “Justicia social”, la “sociedad del conocimiento”, la “riqueza nacida del trabajo”, el “trabajo nacido del saber”, la “igualdad y equidad”, la “democracia multicolor”, y “una era de paz”, frente a su antítesis que serían los mensajes de “las aguas putrefactas”, ¿serían esas aguas putrefactas los mensajes del “odio”, “la venganza”, “la injusticia”, “la desigualdad”, “la exclusión y la discriminación, los mensajes de la “indignidad”? Una oposición representada según Gustavo Petro por la “destrucción moral y ética”, por la corrupción, los *Reficares*, los Hidrohituango, así como, por las maquinarias, y las multinacionales del carbón y el petróleo.

Por medio de la diferenciación entre un *nosotros/ellos* simbolizados en significantes ideológicos que ya se ha descrito, y articulados entre sí, Gustavo Petro buscaría construir *un* sentido de los discurso ideológicos, a la par en que un significante rebotara en otro, construyendo de esta manera una cadena signifiante, por esta razón es que se puede hablar de una *ideología política*, la ideología de la *Colombia humana*, frente a un enemigo definido, a saber; las *mafias corruptas*.

Según Althusser (1970) “la ideología es la representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”. (p. 52) De esa manera, Gustavo Petro por medio de una cadena significativa articulada alrededor del significante amo -el de *la Colombia humana*- interpelaría a los ciudadanos, dándole razones y recurriendo a un gran número de recursos lingüísticos, históricos y afectivos para que identificaran con él, para que se vieran en su discurso, para que figuraran en él, pues hay que recordar que es por medio del significante que el sujeto es representado.

6.2 La identificación política y la ideología en los discursos políticos de Gustavo Petro: hacia una definición del enemigo

Apelar a la enunciación o a la definición del enemigo tal como lo expresa Retamozo & Fernandez (2011) citando a Laclau, se vincula con la búsqueda de la hegemonía política, permitiendo a su vez una simultánea configuración de una identidad colectiva. “Toda lucha política aspira a movilizar un capital emocional, se apoya en recursos retóricos, intenta arrastrar al antagonista hacia un terreno de juego amañado” (Erriguel, sf.). Y es que precisamente la búsqueda por la hegemonía consiste precisamente en juegos del lenguaje.

Laclau (1978), expresa que “los discursos políticos de las diversas clases, por ejemplo, consisten en esfuerzos articulatorios antagónicos”. El antagonismo es un principio organizador de la política, pues la producción de un “conflicto” es indispensable y consustancial a la definición de un campo identitario común, en el caso de los discurso de Gustavo Petro sería:

Nosotros, *el pueblo, los jóvenes, la diversidad, la libertad, la política del amor, las ciudadanías libres*, y una alteridad: ellos, *la mafia, el régimen de corrupción, la clase*

política tradicional, la política del odio, Uribe, Ordoñez, Vargas Lleras, Enrique Peñalosa, Luis Carlos Sarmiento Angulo.

6.2.1 ¿En la búsqueda de la configuración de un nuevo enemigo?

Como se dijo, anteriormente, toda lucha por la hegemonía política empieza por la definición de un enemigo, un enemigo al cual hay que atacar y vencer. Este enemigo es puesto, creado y representado en palabras, suponiendo de esta manera que existen otros actos discursivos opuestos al propio. Se habla de lo que no se permite, de lo que no se acepta, de lo que no se admite, de lo distinto.

En este sentido, pareciera que Gustavo Petro en la búsqueda de la construcción de una hegemonía política emprendiera, en sus discursos, el establecimiento de un nuevo enemigo, un enemigo que ya no son las guerrillas, las FARC, “el imperio”, los “Yankees”, los Pájaros o los Chulavitas, como quizás existió en otros momentos, sino un enemigo representado por la *corrupción, los políticos degradados, o las maquinarias*. Por ejemplo:

La política en Colombia ya no se divide entre liberales y conservadores, ya pasó la historia de eso (gritos), la política en Colombia ya no se divide entre la izquierda y la derecha, este no es el momento de esa definición, la política nueva en Colombia dividió el escenario en dos grandes bandos y está por definirse quien tiene la mayoría. El bando de las maquinarias corruptas, anacrónicas e incapaces (gritos) y el bando de las ciudadanías libres. (Discurso en emitido en Bogotá)

E indudablemente lo que tenemos que definir a partir del 11 de marzo como cuerpo social es si nos mantenemos en la misma línea y camino de la clase política degradada de Colombia, y nos autodestruimos en la violencia, no nos respetamos como sociedad, aniquilamos las posibilidades productivas de Colombia y en medio de una belleza natural como la que tenemos, terminamos claudicando como sociedad que no es capaz de construir una gran nación. En medio de la sangre

y en medio de la violencia, mientras esos políticos degradados se terminan de robar, lo poco que queda en Colombia para robarse (Gritos, aplausos). (Discurso emitido en Medellín)

Así Gustavo Petro se lanza a la construcción y delimitación de un nuevo enemigo, un enemigo que según él ha aniquilado las posibilidades productivas de Colombia, que ha sometido a las ciudadanías en una dictadura mafiosa en medio de la sangre y la violencia, y que ha impedido la construcción de una era de paz, un enemigo que ha claudicado la posibilidad de una democracia multicolor y con justicia social y que se ha arrodillado ante los dineros fáciles de la cocaína y las regalías del carbón, del petróleo y del oro. Ahora bien, ¿Cuáles serían los personajes que representarían en su discurso político ese enemigo?

6.2.2 Figuras que Gustavo Petro evoca para representan al enemigo

El sentimiento de “malestar” y “descontento” ciudadano, clave principal a nuestro modo de ver con la identificación de un amplio sector de la población Colombiana con Gustavo Petro, no hubiera sido posible sin el concurso del significante primordial el de “*La Colombia Humana*”, que colocaba como eje organizador *la democracia, y la Justicia social*, en contra del enemigo que eran las *mafias corruptas* y las *dictaduras mafiosas* “encarnadas” y “reflejadas”, según Gustavo Petro. En personajes como Álvaro Uribe Vélez. Dos apartados en el discurso de Bogotá y Medellín ayudan en esa argumentación:

Yo le preguntaría al pueblo conservador de Colombia, en dónde están sus principios éticos. Si Álvaro Gómez Hurtado estuviera aquí vivo, diría que el jefe del régimen de la corrupción en Colombia se llama Álvaro Uribe Vélez (gritos, pausa larga); le pediría al pueblo conservador no votar por el que ponga Álvaro Uribe Vélez. (Discurso emitido en Bogotá)

Tener tierras ociosas siendo fértiles deben costar y mucho, y como nadie se mete realmente a tener grandes tierras a costos altísimos sin producir, entonces invito al expresidente Álvaro Uribe Vélez a que, siendo el representante de los latifundistas improductivos en Colombia, los reúna y les proponga la siguiente política que hará la Colombia humana, o se ponen a producir o venden sus tierras. (Discurso emitido en Medellín)

El referente de Álvaro Uribe Vélez ocuparía un lugar primordial en el discurso de Gustavo Petro, siendo este la figura principal que representaría al *enemigo* en Colombia. Uribe Vélez es el nombre propio con mayor resonancia durante sus discursos, muy por encima de los que deberían ser sus *contrincantes* reales y directos, Germán Vargas Lleras, Sergio Fajardo, e Iván Duque, al que no le dedica grandes extensiones de su discurso. Pero ¿por qué la figura de Iván Duque es poco mencionada en los discursos de Petro? ¿A caso no debería ser Iván Duque su principal antagonista? ¿No debería ser Iván Duque quien represente y encabece el discurso ideológico contrario al que Petro se refiere? Pareciera que la figura en sí misma de Iván Duque fuera poco relevante en el discurso de Gustavo Petro, y que quién realmente importara sería Álvaro Uribe, a quien Petro nombra como “mentor” de Iván Duque. Hay que aclarar que la persona de Iván Duque sí es mencionada, pero no con tanta frecuencia como ocurre con Álvaro Uribe.

¿Qué significaba entonces evocar la figura de Álvaro Uribe y no la de Iván Duque? De esta manera, pareciera que, Iván Duque fuera visto por Gustavo Petro como una especie de seguidor o de pupilo de Uribe, o que simplemente se limitara a ser “el que dijo Uribe”, frase popular difundida por el uribismo y seguidores del hoy senador.

Por lo visto, de acuerdo con el discurso de Petro en los dos discursos analizados, sería Álvaro Uribe quien encarnaría el real discurso ideológico del antagonismo. Así bien, Uribe Vélez

representaría todo lo que no era la *Colombia humana* y ocuparía un papel decisivo en la identificación política con Gustavo Petro.

Por otro lado, el sentimiento de malestar que buscaba evocar Gustavo Petro en sus discursos se avivaría por cuenta de los enfrentamientos y pugnas políticas con el exprocurador general de la nación Alejandro Ordoñez, el cual en 2013 lo inhabilitó por 15 años para ejercer cargos públicos, a raíz de la polémica de las basuras mientras Petro fue Alcalde de la capital colombiana:

Un ejemplo de ello es:

Esta plaza la llenamos seis veces cuando un fascista, Ordoñez, quiso destruir la voluntad popular de un manopatazo. Hoy le decimos a Ordoñez que está allá en la campaña de Duque y quiere ser el nuevo fiscal general de la nación, que así le responde Bogotá, que le responde Bogotá con un sonoro “no pasarán”... “No pasaran, no pasaran, no pasaran” (gritos del pueblo). (Discurso emitido en Bogotá)

Lo llamativo de esta frase es que la emite al principio del discurso en la plaza de Bolívar de Bogotá, ¿Por qué Gustavo Petro inicia el discurso de cierre de campaña evocando la figura del exprocurador Alejandro Ordoñez frente más de 50.000 personas? ¿Qué quiere transmitir y generar con esto? ¿Qué representa la persona de Alejandro Ordoñez en la ciudadanía que apoya a Gustavo Petro que merece ser nombrado por este al principio del discurso? Y lo más interesante aún es que para referirse al mismo utiliza significantes como *fascista* y *anacronismo*, tal como lo podemos observar en estos apartados de los discursos realizados en Bogotá y Medellín:

Hay dos consultas, hay que pedir las, una es gris, los que quieren hacer trizas la paz, los del carbón y los del petróleo, los que le quitan el agua a la niñez, y lo que le quitan el saber a la juventud; Ordoñez, mi amigo está ahí, fascista. (Gritos). (Discurso emitido en Medellín)

*“... Y nos regresamos a la anacronismo, al siglo XIX, Ordoñez, hasta pide regresar al siglo XVI para revivir la inquisición de la cual hoy la iglesia católica le pide perdón a toda la humanidad.”
(Discurso emitido en Bogotá)*

Gustavo Petro utiliza significantes como “la mafia corrupta”, “régimen de corrupción”, “maquinarias corruptas”, “fuerzas anacrónicas, incapaces y corruptas”, “dictadura mafiosa”, “política de la muerte”, “clase política tradicional”, para referirse al enemigo, que como lo dijimos es representado en la figura de Álvaro Uribe, Alejandro Ordoñez, así como en Germán Vargas Lleras, Juan Manuel Santos, Enrique Peñalosa, Andrés Pastrana, Cesar Gaviria, Odebrech, “los dueños de los bancos”, los paramilitares, las multinacionales del carbón, el oro, y el petróleo, los latifundistas, Luis Carlos Sarmiento Angulo, del mismo modo que algunos “opinadores” y ciertos medios de comunicación. Algunos de estos fragmentos de los discursos donde Gustavo Petro alude las figuras que personifican al enemigo son:

Palabras sobre Germán Vargas Lleras:

Que no venga el liberalismo a plantear que entonces el eje de la política va a ser German Vargas lleras que es el jefe político del cartel nacional de la corrupción. (Discurso emitido en Bogotá)

Nos quieren hacer parecer a Venezuela los señores Duque y Vargas Lleras, solo por la codicia de seguir robándose las regalías del petróleo. (Discurso emitido en Bogotá)

Quienes hoy piden su voto, Uribista, Centro democrático se llama ahora, más correctamente, Vargas lleras, Cambio radical, de radical y de cambio no tiene nada. (Discurso emitido en Medellín)

Sobre los expresidentes Andrés Pastrana, Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos, y los candidatos Iván Duque y Germán Vargas.

Allá destruyeron la agricultura (se está refiriendo a Venezuela) y la industria que tenían, aquí también, allá viven de importaciones de alimentos, que cuando se cae el precio internacional

del petróleo, no tienen ni con que comprarlo, aquí también. ¿Entonces quienes han hecho parecer la economía colombiana a la economía venezolana? Pastrana y Uribe, Santos y Vargas. El mismo grado de inteligencia del señor Maduro haciendo depender la economía venezolana del petróleo (gritos), es el mismo grado de inteligencia del señor Pastrana, del señor Uribe, del señor Santos, y del señor Vargas. (Discurso emitido en Medellín)

Miren Venezuela y ahí ven el espejo de lo que significa una economía extractivista. A los venezolanos cuando les crece el precio se creen ricos, pero cuando el precio se desploma resulta que no tiene con qué comer, ¿por qué? Porque importan todo, la comida, las medicinas, la ropa, porque olvidaron las técnicas y la cultura de la producción, no es porque no tenga tierras fértiles, es porque ya no la saben cultivar. Los quieren hacer parecer a Venezuela los señores Duque y Vargas Lleras, solo por la codicia de seguir robándose las regalías del petróleo (gritos). (Discurso emitido en Bogotá)

En estos fragmentos vemos por ejemplo como Gustavo Petro busca, estratégicamente, mostrarse ajeno al régimen de Nicolás Maduro, y presentando una separación entre este y él, pero no sin antes trazar las similitudes que según Gustavo Petro tiene la política de Andrés Pastrana, Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos, Germán Vargas Lleras, e Iván Duque con las del presidente vecino, haciendo depender la economía del petróleo y del carbón, destruyendo la agricultura, la industria, y viviendo de la importación de alimentos. Venezuela se convirtió de esta manera como un referente para el establecimiento de dichas diferencias.

Con relación a Luis Carlos Sarmiento Angulo

Luis Carlos Sarmiento Angulo sería otro personaje que Gustavo Petro nombraría incisivamente en las definiciones del enemigo, y es que como se sabe, Petro en varias ocasiones lo ha acusado de tener vínculos con la multinacional Brasileña Odebrech, recalando a su vez que sus bancos

no le quisieron prestar dinero para su campaña a la presidencia. Veamos cómo se presenta esto en ambos discursos:

¿Si la banca privada no le da el crédito al pueblo, quién se lo da? Tiene que aparecer una institución financiera. Ustedes tienen en el grupo aval, el primer fondo de pensiones privados de Colombia, Porvenir, capta de los trabajadores y las trabajadoras el ahorro por cotización, ustedes tienen en Bancolombia el segundo fondo privado de pensiones de Colombia, Protección, y además Sura, en la salud, una EPS, y saca los recursos de cotización de todo el mundo del trabajo y va a las arcas del banco, la controlan, ¿y a quien le entregan el crédito con esa plata? A Odebrech, al socio de los negocios de Luis Carlos sarmiento. (Discurso emitido en Medellín)

La billonada de personas, millones y millones que dependen de hoy del gota a gota que maneja el narcotráfico demuestra que viviendo bajo la usura no pueden progresar, pero que la banca privada decidió quedarse. (Discurso emitido en Bogotá)

Oigan señores, aquí han existido dos inmensos expropiadores, los dueños de los bancos que se quedaron las casas de la clase media Colombia cuando le impusieron interés sobre interés. Hasta que una corte suspendió eso. (Discurso emitido en Medellín)

Las palabras dirigidas al alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa

La figura de Enrique Peñalosa aparece como un adversario clave en el cierre de campaña en Bogotá, siendo esta la sede principal de su capital político en Colombia. Este es nombrado 4 veces durante todo su discurso; el metro elevado que este está impulsando, “el desmonte de la política social”, la polémica por la urbanización de la reserva Tomás van der hammen en el norte de Bogotá, y la deforestación de sectores de la ciudad, sería entre otros las razones de su mención ante el público ardoroso.

Citemos una de estas menciones:

El señor alcalde de hoy (gritos, pausa), ha encomendado para dañar las aspiraciones de la sociedad Bogotana, tener un medio de transporte digno, el metro subterráneo. Ha encomendado

la realización desde hace año y medio de un nuevo estudio para hacer otro tipo de metro que se llama el metro elevado. La discusión se ha desatado pero no le cuentan la prensa de Colombia, no le cuenta a la sociedad bogotana que la empresa la cual le encomendó hacer los estudios del metro elevado para sustituir el que se diseñó en la Colombia humana se llama Ingetec que es la misma empresa interventora de Hidroituango (gritos). ¿Qué va a responder la sociedad bogotana ante esto?

Es así como existe en el discurso de Gustavo Petro un juego constante de rivalidad con el expresidente Álvaro Uribe, el exprocurador Alejandro Ordoñez, el banquero Luis Carlos Sarmiento Angulo, el candidato Germán Vargas Lleras, “las mafias corruptas” y el alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa, los cuales serán, según lo expuesto en los anteriores fragmentos, el combustible necesario para mantener vivo el fervoroso sentimiento de indignación y malestar en un amplio sector del pueblo Colombiano en contra de estos. Basta claramente con observar los discursos y advertirnos que cuando estas figuras son evocadas ante el público, este demuestra un apasionado y evidente rechazo.

De este modo estos personajes ocuparían un papel decisivo e importante en la identificación de un amplio sector del pueblo colombiano con Gustavo Petro, pues hay que recordar que la lucha por la hegemonía política se transita en un campo de fuerzas antagónicas en donde un enemigo es presentado como un *ellos* distinto a *nosotros*, y es en esa distinción que se crean las identificaciones políticas colectivas (Mouffe, 2007).

6.2.3 La corrupción el enemigo principal

Si bien Gustavo Petro nombra, en su discurso, a personalidades para simbolizar al antagonista, no obstante, el significante *corrupción* se convierte en uno de los más importantes y recurrente

significante usado para delinear al enemigo, al tiempo que le sirve como plataforma de su propuesta, ya que como candidato promete acabar con la corrupción.

Los siguientes fragmentos sirven de ejemplo:

Propongo en tercer lugar quitarle la política a la corrupción, pero eso se hace dando el poder a la gente, no es con reformillas, es logrando que ustedes mismo gobiernen. (Discurso emitido en Bogotá)

Yo tendría que decir que la clase política tradicional de Antioquia es la más corrupta de Colombia (gritos). Porque fue la primera que aprendió a matar, y la peor corrupción es la que mata, de todas las que hay, el que roba, el que roba y mata, el que mata por mantener el poder. (Discurso emitido en Medellín)

De esta manera Gustavo Petro presenta a la *corrupción* como el nuevo *adversario*; un sentimiento negativo que ya no es puesto en las FARC como solía ocurrir en otros periodos o en otros discursos hegemónicos, sino un adversario personificado en la clase política tradicional y las maquinarias, esas que asesinan y se vinculan con las mafias, los grupos paramilitares; esas que según él viven de la guerra, roban las regalías del carbón y del petróleo, y manipulan al pueblo; esos grupos que “aún hoy nostálgicos de esa sangre, de esa violencia pregonan abiertamente hacer trizas la paz”.

Sin entrar en detalles, estos serían los principales hechos y escándalos de corrupción que Gustavo Petro nombraría para argumentar que el “régimen de la corrupción en Colombia” se ha tomado o el país, y que marcaría las distancias y confrontaciones con sus adversarios: La alianza político-paramilitar conocida como parapolítica durante el mandato de Álvaro Uribe, El desfalco a Reficar, el desplome del puente de Chirajara, los sucesos en Hidroituango que según él son el resultado de las obras afanosas tras la masacre del aro. Veamos, por ejemplo:

Con relación a lo que pronuncia sobre Hidrohituango, Reficar, Puente de Chirajara, Ruta del sol:

Por eso hay un Reficar, por eso hay una ruta del sol, por eso hay un puente de Chirajara que se cae, por eso podemos ver lo que estamos viendo en Hidrohituango, por eso estos grandes hechos de corrupción que han llenado las paginas ahora sí de la prensa tienen un origen tienen, una base es que es la manera ingeniosa y astuta casi que ingenieril de haber quedado con el dinero del carbón y del petróleo. (Discurso emitido en Bogotá)

Hidrohituango

¿A caso en Hidrohituango no se está mostrando la degradación misma de toda la clase política tradicional de Colombia? ¿Acaso en esa región no cometieron antes del proyecto un genocidio? ¿No era el gobernador Álvaro Uribe Vélez que planteo el proyecto? ¿No fue allí donde ocurrió la masacre del Aro? (Discurso emitido en Medellín)

¿A caso las fuerzas paramilitares no cometieron un genocidio en Hituango y momentos después apareció el megaproyecto? ¿A caso los dos defensores e impulsores que protegieron la realización improvisada de ese proyecto que no quería la sociedad del norte, no se llaman Álvaro Uribe Vélez y Luis Alfredo Ramos? Ambos acusados de vínculos con el paramilitarismo. (Discurso emitido en Bogotá)

A estos señalamientos se suman otros, por ejemplo: el metro elevado de Bogotá, promovido por la alcaldía de Enrique Peñalosa, el escándalo denominado el cartel de la contratación que según él mismo denunció en 2006, el escándalo de la constructora Brasileña Odebrech donde se han visto implicados 12 países, y altos dirigentes políticos como Pedro Pablo Kuczynski presidente en ese entonces de Perú, Ollanta Humala expresidente del mismo país, así como Michel Temer, y Luiz Inácio Lula da Silva, ambos expresidentes de Brasil; en Colombia ya fue condenado el exsenador Otto Bula por supuestos sobornos donde se ve enlodada la reelección del expresidente

Santos en 2014. Otro político implicado en este escándalo es el excandidato por el centro democrático Oscar Iván Zuluaga, el cual habría recibido presuntamente aportes de la firma brasileña para su campaña en 2014.

Otros escándalos de corrupción mencionados por Gustavo Petro en sus discursos son: La ruta del sol, el robo del cartel nacional de la contratación, y el cartel de la toga que puso preso al exfiscal anticorrupción Gustavo Moreno. Aunque si bien estos señalamientos varían en sus discursos, todos en sí mismo tienen una misma finalidad, a saber; mostrar en palabras de él que: “estamos viviendo una época agónica, la clase política tradicional nos ha demostrado hasta la saciedad su degradación en medio de la sangre, la violencia y el saqueo de las arcas”. Eliseo Verón (1987) explica que el campo discursivo de la política implica necesariamente *enfrentamiento*, así como la relación con un *enemigo*, de esta manera “la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (p.16).

En este sentido la presencia de los adversarios comprende una especie de dualidad, es decir, como hay contrarios también hay seguidores, simpatizantes, adeptos, partidarios, o fanáticos. Es por esto que el discurso político en la medida que crea y sitúa aliados y seguidores, caracteriza también los enemigos, los define, los descalifica.

No obstante, ¿por qué es precisamente en la caracterización de un adversario mediante el discurso que a la par se producen las identificaciones políticas? Porque justamente es en ese proceso de construcción de un antagonista el cual es representado como un “distinto a nosotros”, que discursivamente se cristalizan las narraciones de un “yo” o un “nosotros”; si eso son ellos, esto somos nosotros, si aquella ideología o institución no me representa, esta si lo hace, permitiendo así una referencia para posicionarse narrativamente.

Estos fueron unos de fragmentos de los discursos ideológicos apelados por Gustavo Petro en la cual muchos de sus seguidores pudieron posicionarse narrativamente, ofreciendo de esta manera lugares en los cuales el sujeto podría mirarse y anudarse, encontrando allí sus razones para ser sujetos de una ideología:

En la Colombia humana no habrá fracking queda prohibido (gritos), en la Colombia humana, no habrá licencias mientras, ni en los páramos, ni en las tierras fértiles, ni en la selva amazónica, ni en la zona de reserva. (Discurso emitido en Bogotá)

Y proponemos que la economía Colombia transite de una economía depredadora de extracción de combustible fósiles que está aniquilando la vida en el planeta a partir del cambio climático y podamos construir una viva y plena economía productiva, nosotros sí creemos que el aguacate es más importante que el barril de petróleo (pausa, gritos). (Discurso en Bogotá)

Si gana la Colombia humana no volverán a ver corridas de toros (gritos), porque quienes se divierten con la muerte de los animales se divierten finalmente con la muerte de los seres humanos (Gritos). (Discurso emitido en Medellín)

Y aquí lo que la Colombia humana quiere garantizar precisamente para construir la paz y una economía productiva a la altura del siglo XXI es que el derecho a la educación superior sea derecho gratuito y universal. (Discurso emitido en Medellín)

El proyecto que defiende la Colombia humana, en Colombia y en el mundo es el proyecto de la democracia plena y viva, el proyecto de la equidad y la justicia social. (Discurso emitido en Bogotá)

El cuidado por la naturaleza, la negativa del Fracking y las corridas de toros, la apuesta por las energías renovables, y la educación pública gratuita, sumado con todo lo anterior fueron las ideas del discurso ideológico que ocasionaron un efecto de reconocimiento entre los individuos. Como hemos mencionado para que se efectúen los procesos de interpelación-identificación los sujetos interpelados o a los que se dirige el discurso ideológico deben verse en él, de tal manera

que el individuo se asuma como un sujeto de esa ideología, una ideología política, religiosa, social, etc.

Y es que ese efecto de reconocimiento o desconocimiento no sería posible ni se cristalizaría sin una previa construcción y demarcación de un adversario en las relaciones sociales, y de este modo hay que destacar la naturaleza relacional de las identificaciones políticas, como campo en que las relaciones sociales se zanja y se manifiestan. Es por esta razón “que la creación de una identidad colectiva implica el establecimiento de una diferencia” (Mouffe, 2007, p. 22) diferencia que se construye generalmente en base a jerarquías.

6.3 La búsqueda del establecimiento de una nueva hegemonía ideológica: lo simbólico y lo afectivo en los discursos de Gustavo Petro.

Tal parece que Gustavo Petro y todo su equipo de trabajo conocían la premisa de Busso (2011) en el que enuncia que las identificaciones toman forma en los discursos, conformándose en este, y que es precisamente mediante *la interpelación ideológica*, término acuñado por Althusser (1968) que el discurso logra hacer del individuo un sujeto ideológico, es decir, el sujeto emerge de la interpelación ideológica.

Parece, entonces, que la Colombia humana” se convirtió en el *significante amo* que permitió que una serie de significantes dispersos se articularan y se anudaran alrededor de este, a modo de “punto de almohadillado” Lacaniano, reorganizándolos, grabándoles e imprimiéndoles un sentido particular. Significantes ideológicos como: *democracia, equidad, justicia social, paz, educación, agua, tierra, pueblo, democracia multicolor, saber, respeto, pluralidad, dignidad, diversidad, libertad, etc.*

Veamos, por ejemplo:

Hablar de democracia hablar de justicia y hablar de paz, hablar de dignidad no es cuestión de populismo, no es cuestión de castrochavismos, no es cuestión de comunismos, es simple cuestión de humanidad, es una Colombia humana. (Discurso emitido en Bogotá)

El proyecto que defiende la Colombia humana, en Colombia y en el mundo es el proyecto de la democracia plena y viva, el proyecto de la equidad y la justicia social”. (Discurso emitido en Bogotá)

¿En dónde es que está el futuro de Medellín? No está en Vargas Lleras, no está en Fajardo, no está en Uribe. El futuro de Medellín está en la Colombia humana, señores y señoras, (gritos) en la producción, en la industria, en las energías limpias, en la sociedad del saber, en la cultura, en el arte (gritos). (Discurso en Medellín)

La Colombia humana, admitió así la posibilidad de establecer el sentido de una variedad de significantes ideológicos, y que permitieran suministrar las claves para la interpretación del discurso que buscaba una hegemonía ideológica, y de este modo ejecutar una posterior interpelación en los ciudadanos.

6.3.1 La Colombia humana como política del amor

Y es que todos estos significantes ideológicos anudados al significante central la *Colombia humana* darían paso a la búsqueda de la constitución de una *nueva* hegemonía ideológica, conformándose entonces la política del *amor* y de *la vida*”. El *amor* y la *vida* serían, de este modo, dos significantes que marcarían y distinguirían el discurso ideológico de Gustavo Petro en el que la *Colombia Humana* se podría resumir. *La Colombia humana* sería entonces el discurso y la política del *amor*. Tómese como ejemplo:

La política ya no se divide entre izquierdas y derechas, la política se divide entre la política de la vida y la política de la muerte y le ha tocado a la Colombia humana levantar el estandarte de la política de la vida en Colombia. (Discurso Bogotá)

(“Guerrillero hp”), -le gritan a Gustavo Petro en medio del discurso en Medellín- (Gritos del público) a mucho honor –responde Petro. Cómo es que esta sociedad, -continúa- nació de los hijos de la tierra y del agua. No le hagan nada a él, calma, calma, amor, amor y más amor. Amor, amor, y más amor. (Discurso Petro emitido en Medellín)

La juventud tendrá una oportunidad. Esa que se está matando hoy en las calles entre fusiles de las comunas tendrán una oportunidad, una segunda como decía Gabriel García Márquez después de 100 años de soledad, la oportunidad del saber, del afecto, la oportunidad de que el estado quiera a su juventud y no la rechaza ni la excluye, la oportunidad de que la paz es con la juventud, o no hay paz, que la igualdad social y la equidad social es con la juventud, o no hay equidad social, que el amor es con la juventud o no hay amor en Colombia. (Discurso emitido en Medellín)

O somos capaces de cuidar integralmente a nuestros bebés en toda Colombia o la Colombia humana es pura demagogia y retórica y no sirve (Discurso emitido en Medellín)

El consumidor de drogas no se trata con policías, se trata con médicos, psicólogos, afectos, compañía. (Discurso emitido en Medellín)

Vamos entonces a la mejor política de seguridad los gringos nos lo dicen, oigan esos niños entre 0 y 5 años cuídenlos, el estado debe cuidarlos, es ahí donde se genera la primera política de seguridad de una sociedad, si esa niñez tiene afecto, tiene amor, no serán delincuentes. (Discurso emitido en Medellín)

Pero aquel que murió en la cruz dijo con certeza que lo que le esperaba a la humanidad era amarse los unos a los otros, no matar los unos a los otros, y el amor social, el amor social es la solidaridad social, es la opción preferencial por los más, las más excluidas, y en una sociedad abiertamente y profundamente desigual como Colombia el amor social, la solidaridad y la opción preferencial por los más excluidos es una política absolutamente democrática y correcta para un gobierno. (Discurso emitido en Bogotá)

Ojo, los compañeros que sean de Uribe, son bienvenidos, pueden quedarse. A las políticas del odio se les responde con políticas del amor. (Discurso emitido en Medellín)

Tal parece que *la Colombia humana* mediante operaciones discursivas se presentara como el discurso ideológico que proveería de *amor* y *afecto* a sus ciudadanos; un discurso revestido de afectividad y presentado como discurso de *amor social*, un *amor* enmarcado en *la justicia y la solidaridad social*, y representado en un Estado que “quiera a su juventud”, que brinda oportunidades a la población para que sus niños crezcan con afecto; un estado que no sea represivo con el consumidor de drogas sino que lo acoja y sea tratado no como un delincuente sino como un enfermo: Por esta razón:

Toda esa lucha, todo ese periplo vital en donde no nos hemos robado un peso, en donde no hemos matado a nadie, en donde lo que hemos querido siempre es construir justicia social, construir amor en el fondo, porque la justicia social es la reproducción de la solidaridad social que no es más que la política del amor. (Discurso emitido en Bogotá)

La Colombia humana ordenó así una serie de significantes como *paz, justicia social, equidad, solidaridad, respeto, pluralidad, dignidad, libertad, y democracia*, presentados en términos de *amor*. De este modo la *democracia* se traduciría en *libertad*, en “*dejar ser*”, “*democracia y paz, son sinónimos*”, y por lo tanto si existía *democracia* se debía garantizar *la justicia social, la paz, la equidad, la pluralidad y el respeto*. De esta manera:

“El día en que se vuelve gobierno la Colombia humana, el día en que el gobierno de la Colombia humana se vuelve pueblo porque la democracia significa, que el pueblo gobierna, no solo el presidente”. (Discurso en Bogotá)

“En el fondo una democracia repite la frase de aquella canción vieja y famosa de los Beatles, “déjalos ser”, “Let it be”. Dejar ser, dejar ser a Medellín, dejar ser a sus juventudes, dejar ser a Colombia, porque ese dejar ser jamás será el camino de la violencia, siempre será el camino del respeto, la construcción de una gran nación”. (Discurso en Medellín)

La Justicia social, la equidad y la solidaridad se interpretarían y derivarían en el amor por los más excluidos, en la democratización de las oportunidades para todo el pueblo, y en la opción preferencial por lo más pobres y necesitados. Si hay amor hay inclusión, si hay amor hay pluralidad, solidaridad, equidad, justicia social, dignidad y paz, de esta manera:

Lo que hemos querido siempre es construir justicia social, construir amor en el fondo, porque la justicia social es la reproducción de la solidaridad social que no es más que la política del amor, que lo que hemos querido construir en este país es la paz (Discurso emitido en Bogotá)

¿Pero de qué manera el *amor* como signifiante insignia de la *Colombia humana* logra interpelar a un gran número de individuos? La respuesta, podría interpretarse que, se encuentra en que su discurso derivado en *amor* estaba revestido de una gran carga de , -¿y cómo no si era la “*política del amor*”?- elemento esencial en el origen de las formas colectivas de identificación con el discurso de Gustavo Petro,

6.3.2 La afectividad como elemento central en las identificaciones con Gustavo Petro

Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) plantea desde su punto de vista que las relaciones sociales y los vínculos más allá de conformarse por aspectos racionales, suceden por los lazos afectivos o libidinales que se configuran en los integrantes de un colectivo.

No basta simplemente con que existan intereses, dado que estos no permiten mantener de manera duradera el lazo, ya que cuando son realizados se disuelve la unión que los mantenía unidos. Por esta razón dirá que son los lazos libidinales los que darán fuera y mantendrán la unión del colectivo o grupo. “Amor a la pareja, a los padres, a los hermanos, a los amigos, pero de igual forma, a los objetos o a las ideas, es el pegamento que estaría en el fundamento de lo

social” (Molina, 2014, p. 12), “la masa se mantiene unida en virtud de algún poder. ¿Y a qué poder podría adscribirse ese logro más que al Eros, que lo une todo en el mundo?” (Freud, p.88).

Los lazos amorosos se efectúan gracias al mecanismo de las *identificaciones*, las cuales según el padre del psicoanálisis (1921) son “la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona” (p. 99). De este modo se configuran las “fuerzas” de cohesión.

Según Freud las identificaciones no surgen de manera espontánea sino que parten de que en la cultura se generan ideas o valores, que investidos de afecto se convierten en sentires comunes y compartidos por el colectivo. Uno de estos son los ideales, que Freud diría en *el porvenir de una ilusión* que son “las valoraciones que indican cuáles son sus logros supremos y más apetecibles” (p. 12-13). De este modo en una identificación, todos y cada uno de los miembros de una masa coloca un mismo objeto de amor a la altura del ideal de yo, es decir, el líder. Este objeto de amor ocupa el lugar ideal por los rasgos de perfección que se le han considerado. De esta manera la identificación espera a conformar el yo propio a semejanza del otro, en el que este es tomado como modelo.

Una vez el líder ubicado en el *ideal del yo* y al haber conseguido que mediante el discurso el sujeto *pudiera verse*, haciendo que este figurara entre los significantes del mismo, se produce un efecto de reconocimiento en el que el sujeto se *asume* como propio ese discurso que le viene de afuera. A esto se le conoce como hemos dicho, *interpelación ideológica*.

La idea de *democracia* que como hemos expresado se traduciría en “*dejar ser*” y que “*el pueblo gobierne*”, así como en *paz*, pues de acuerdo con Gustavo Petro “*paz y democracia son sinónimos*”. *La humanidad*, traducida en la “*justicia social*”, “*equidad*” y “*política del amor*”, “*respeto por la pluralidad y diversidad*”. Tal parece que estos fueron los significantes

ideológicos que interpelaron la ciudadanía como ideales provenientes del yo, significantes que se podrían resumir en dos, *amor* y *democracia*.

En este sentido Zizek, citado por Molina (2010) plantea al respecto que:

El Ideal del yo es el lugar en el orden simbólico con el cual se identifica el sujeto. Es el lugar desde donde el sujeto se observa a sí mismo tal como quisiera ser visto por los demás. Es posible discernir el deseo del sujeto en la máscara simbólica que se adopta cuando se subordina totalmente a la identidad simbólica y cuando sacrifica su deseo por el Ideal. (p.70).

Si según Freud lo ideales son las valoraciones que indican cuales son los logros “supremos” y más “apetecibles” de los individuos, así como la “idea de una perfección posible del individuo, del pueblo, de la humanidad entera y los requerimientos que se erigen sobre la base de tales representaciones” (Freud, 1984, p. 38) ¿Sería entonces el “*amor*” un ideal interpelado por Gustavo Petro en la ciudadanía, así mismo como el de *democracia*? ¿Sería el *amor* y *libertad* unos de los logros más apetecibles de los individuos, así como ideas de “perfección” del pueblo o de la humanidad? Según Molina (2011), “una vez los individuos han edificado sus aspiraciones de perfección conforme a distintos modelos brindados por la sociedad -de su raza, su clase, su comunidad de fe, su estado, etc.,- y la invisten de afecto, se está ante una identificación colectiva” (p.13). Es así como *La libertad* y el *amor* dos ideales que representados en la figura de Gustavo Petro lograron la identificación con su discurso ideológico.

De esta manera, vemos como Gustavo Petro ubicó el *amor* como razón y fundamento de su política, y cómo al invertir sus palabras de afecto evidenciadas en la “política del amor” logró la incorporación de sectores significativos a su persona y propuesta de política. La verdad es que Gustavo Petro incorporó el afecto como ingrediente principal, ese del que muchos enfoques dominantes de las ciencias sociales se niegan a aceptar o no tienen en consideración.

No obstante, Gustavo Petro no sólo acudió al factor afectivo como mecanismo para generar identificaciones con su discurso, sino que también acudía a referencias de tipo religioso para darle sustento de autoridad al mismo.

La biblia dice en un libro y permítanme comenzar por ahí, por ese libro milenario, sin meterme en las discusiones de creencias, porque un presidente de la república debe respetar la diversidad de las creencias y la libertad de cultos en Colombia (gritos). Por eso respeto, sólo quiero mencionar un libro que se llama el génesis (gritos), y lo dije, el libro génesis tiene un capítulo, el tercero, versículo que tiene un número mágico, el 19, 3-19, dice “te ganarás el pan con el sudor de la frente”. (Discurso emitido en Medellín)

Alguna señorita periodista esta mañana decía que si yo me creía moisés porque traje a cuento el pasaje bíblico del pueblo esclavo en Egipto, a mi si me está prohibido en los discursos de la biblia, pero en cambio cuando Álvaro Uribe Vélez recibe la unción de los pastores eso si es trasmitirle (gritos). (Discurso emitido en Bogotá)

Precisamente los que dijimos trayendo a cuento ese pasaje de la biblia como he traído a cuento el pasaje y el versículo del “te ganarás el pan con el sudor de la frente” es que precisamente no hay un Moisés, no hay una vara mágica, es el pueblo mismo que tiene que partir las aguas de la historia (gritos). (Discurso emitido en Bogotá)

De esta manera, podría deducirse de lo anteriormente señalado que, Gustavo Petro, apelando a componentes afectivos entre la población, con su “Colombia Humana”, -que se traduciría en una Colombia “justa, equitativa y en paz”-, buscó movilizar a los ciudadanos para que se vincularan a él, a su discurso, a lo que proponía, a su marco ideológico. Sin embargo, es importante resaltar otro descubrimiento, y es que en la medida en que Gustavo Petro buscaba movilizar dicho capital afectivo en la población, también movilizaba su contraparte, el odio y hostilidad por sus adversarios.

7. Conclusiones

La categoría de identificación siempre se mantuvo desde el comienzo de mi formación como psicólogo como un concepto de un interés especial, y estudiarlo desde un campo como el de la política y el psicoanálisis generaba en mí una inquietud aún mayor, pues la idea de que lo político como espacio de poder, conflicto y antagonismo constitutivo en cualquier sociedad humana, y que la política como la práctica que permitía la coexistencia en medio de ese conflicto, me originaría desde temprano preguntas que más adelante formalizaría y quisiera abordar, la identificación política fue una de ellas.

Como se dijo desde un comienzo este estudio se trataría de un conjunto de abordajes conjeturales que buscaban brindar luces para entender las subjetividades en lo social; subjetividades que como se quiso dejar en claro superan el molde de la racionalidad, poniendo a su vez en cuestión diversos abordajes teóricos, y aspirando a más que obtener descubrimientos o respuestas *verdaderas*, abrir caminos de interpretación de los sujetos y la política en Colombia. El discurso se convierte de esta manera en la herramienta que permitiría acercarnos al estudio de las identificaciones políticas, puesto que son las palabras las que admiten generar y sostener las relaciones sociales, y es en medio de estas que se forman y se con-forman dichas identificaciones. (Busso, 2011).

El análisis de dos de los discurso políticos en la plaza pública del excandidato a la presidencia Gustavo Petro nos permitió dar cuenta de una serie de recursos y estrategias de corte simbólico, discursivo y afectivo que desplegó como instrumento para generar la interpelación ideológica y las posteriores identificaciones políticas de un amplio sector de la población colombiana con su figura y proyecto político, mostrándonos de entrada de que toda lucha por la búsqueda de la hegemonía política inicia con la definición de un enemigo y su posterior deslegitimación.

Es así como toda disputa en el campo de la política ansía a movilizar de entrada un capital afectivo, apoyándose de las palabras y de los recursos retóricos; y es que precisamente la búsqueda por la hegemonía política consiste precisamente en juegos del lenguaje.

Pareciera entonces que, fue gracias a las palabras, a la delimitación del enemigo, y al significante primordial de la *Colombia humana* que Gustavo Petro intenta construir una nueva hegemonía ideológica traducida en la *política del amor*, la cual le ayudó a lograr una identificación política colectiva y la interpelación de un amplio sector de la población Colombia.

Fue el psicoanálisis como corpus teórico el que nos permitió transitar el camino propuesto, y encontrar las luces para comprender los fenómenos de las identificaciones políticas y los mecanismos que las generan y las mantienen. No obstante, otras disciplinas se tuvieron en cuentas y sirvieron de apoyo para comprender nuestro tema de investigación; de esa manera, lecturas socio políticas de autores como Laclau, Mouffe, Althusser, entre otros, sirvieron para preguntarnos sobre el mundo social contemporáneo, y la comprensión de los fenómenos políticos colectivos.

Si bien con este trabajo se buscaba explicar cómo a partir del discurso en la delimitación y distinción de un nosotros/ellos, las palabras interpeladas, los recursos afectivos utilizados, la configuración de un enemigo, y la búsqueda de la construcción de una hegemonía política se llevaron a cabo las identificaciones políticas de amplios sector de la población colombiana con Gustavo Petro, se quiso, también, mostrar otras estrategias y enfoques para la comprensión de las dinámicas de la política y lo político, tradicionalmente ignoradas o marginadas por los enfoques dominantes.

8. Referencias bibliográficas

- Adamini, M. (2016). Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6(1), Recuperado a partir de: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecsv06n01a06>
- Althusser, L. (1968). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI. Buenos aires.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Nueva visión, Buenos Aires.
- Brieva, H. (2018) *El fenómeno Petro*. *EL HERALDO*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/columnas-de-opinion/el-fenomeno-petro-442948>
- Brussino, S., Alonso, D., & Dreizik, M. (2013). *Psicología Política del Comportamiento de Voto: la elección presidencial 2011 en Argentina*. *Psicología Política*, 13(28), 453-470.
- Busso, M., Gindín, I., & Schaufler, M. (2013). *La identidad en el discurso: Reflexiones teóricas sobre investigaciones empíricas. La trama de la comunicación*, 17(2), 345-358. Recuperado en 10 de enero de 2019, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-56282013000200010&lng=es&tlng=es.
- Cárdenas, J. (s.f). *Caracterización del comportamiento electoral colombiano desde una perspectiva multidimensional*. Recuperado de: <http://www.alice-comunicacionpolitica.com/abrir-ponencia.php?f=433-F5236c8954331379322005-ponencia-1.pdf>.
- Carlin, R. & Love, G. (2013). *La base psicológica del voto en América latina*. Recuperado de: <http://www.condistintosacentos.com/la-base-psicologica-del-voto-en-america-latina/>.
- Corbin, A. & Strauss, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Recuperado de: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Cuellar, U. (2013). *La identificación en Freud y Lacan*. Recuperado de https://www.academia.edu/32305813/la_identificacion_en_Freud_y_Lacan.pdf

- Dankhe, O. (1976). *Investigación y comunicación*. En C. México, D.F: McGrawHill de México.
- Díaz, H. (2015). *GUSTAVO PETRO: ENTRE MEDIOS Y POLÍTICA El poder de la representación de los discursos mediáticos*. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/52271/1/1012329187.2016.pdf>
- El fenómeno Petro y la evolución de la izquierda en Colombia*. (2018, 18 de Junio). NOTICIAS CARACOL. Recuperado de <https://noticias.caracol.tv.com/colombia-decide-2018/el-fenomeno-petro-y-la-evolucion-de-la-izquierda-en-colombia-ie26636>
- Erriguel, M. (s.f). *La deconstrucción de la izquierda posmoderna*.
- Espinosa, N. (2013). *Regiones insurrectas. Etnografía de la identidad política y la construcción territorial de los Llanos del Yari, Colombia*. Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, 28(45), pp. 154-180.
- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. En Obras Completas, Vol. IV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1920-1922). *La identificación*. En *Psicología de las masas y análisis del yo*. En Obras Completas, 18, 99-104. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del Yo*. Obras completas, 18, 67-164, Buenos Aires: Amorrortu editores
- Giménez, G. (1983). *El análisis del discurso político-jurídico*. México: UNAM
- Hall, S. (2003). *Introducción: ¿Quién necesita la 'identidad'?*. Cuestiones de Identidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hernández, N. (2014). *Ideología, discurso y poder en la teoría política de Ernesto Laclau*. Recuperado de https://www.academia.edu/9010482/Ideolog%C3%ADa_discurso_y_poder_en_el_pensamiento_pol%C3%ADtico_de_Ernesto_Laclau
- Herrera, S. (2003) *El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano*. Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO.

- La noche en la que Petro retó al establecimiento llevando una marea a la Plaza de Bolívar.* (2018, 18 de mayo). Revista SEMANA. Recuperado de <https://www.semana.com/elecciones-presidenciales-2018/noticias/cierre-de-campana-de-gustavo-preto-en-la-plaza-de-bolivar-567510>
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo.* Siglo XXI. Madrid
- Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo.* Buenos Aires: Nueva visión.
- Laclau, Ernesto (2010). *La razón populista.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1994). *Diccionario de psicoanálisis.* Barcelona: Labor
- Lledó, A., Nieto, M., Lloret, D. & Aldeguer, B. (2010). *Una aproximación al estudio de la identificación partidista e ideología política a través de la edad.* Psicología Política, (41), 43-60.
- López de Meza, A. (2018, 24 de Mayo). *El fenómeno Petro.* EL ESPECTADOR. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/el-fenomeno-petro-columna-790507>
- Los gobiernos de Trump y Bolsonaro encierran una nueva cepa de populismo* (2018, 6 de noviembre). *El cronista.* Recuperado de <https://www.cronista.com/columnistas/Los-liderazgos-de-Trump-y-Bolsonaro-encierran-una-nueva-cepa-de-populismo-20181105-0091.html>
- Marín, L., Medina, M., Ordoñez, J. (2010). *Análisis comunicacional de las campañas presidenciales para el periodo 2010-2014 en Colombia.* Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/3553/132170.pdf;sequence=1>
- Martín, L. (2012). *En torno al concepto de introyección.* Temas de psicoanálisis, (5), 1-14. Recuperado de: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2012/01/TEMAS-DE-PSICOAN%C3%81LISIS-LUIS-J-MART%C3%8DN-CABR%C3%892.pdf>

- Martin, I. (s.f). *En torno al concepto de introyección. Evolución de un concepto teórico y sus consecuencias en la técnica psicoanalítica*. Recuperado de <http://www.temasdepsicoanalisis.org/2012/01/11/en-torno-al-concepto-de-introyeccion-evolucion-de-un-concepto-teorico-y-sus-consecuencias-en-la-tecnica-psicoanalitica/>
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Mazzuca, R. (2004). *Las identificaciones freudianas en la obra de Lacan*. XI jornadas de investigación. Buenos aires: Universidad de Buenos aires.
- Molina, J. (2011). *La identificación de los colombianos con Álvaro Uribe Vélez: del cálculo de los discursos al goce del fuego cruzado*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Navarrete, Z. (2015). *¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20 (65), 461-479.
- Nieto, M., Lloret, D. & Aldeguer, B. (2009). *Coherencia entre identificación partidista e ideología política en un contexto electoral*. *Psicología política*, (38), 75-95.
- Olivar, A. (2013). *El discurso como velo o como cortina de hierro: una identificación de tres modelos de democracia a partir de los discursos de los candidatos presidenciales Juan Manuel Santos, Antanas Mockus y Gustavo Petro*. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/3745/OlivarRojasAndresFrancisco2013.pdf?sequence=2>
- Picón, R., Jiménez, Y., Salcedo, N. (s.f). *Razones y criterios que inciden en la decisión política y orientación del voto de los ciudadanos del Municipio de Barrancabermeja*. Recuperado de: <http://cer.org.co/Documentos/analisiscomportamientoelectoral.pdf>,
- Plut, S. (2009). *Las palabras de Cristina Fernández de Kirchner*. *Revista Electrónica de Psicología Política*. (19). Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/repp/v7n19/v7n19a0>

- Retamozo, M., & Fernandez, M. (2011). *Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau*. Cuadernos de Hideas, 230-252.
- Sampieri, R., Collado, C., y Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6°. Ed.), Capítulos 13, 14 y 17. Tomado el 05 de marzo de 2018 de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Sommano, M. & Ortega, R. (2003). *La identificación partidista de los mexicanos y el cambio electoral, 1994-2000*. Recuperado de: [file:///C:/Users/W8/Downloads/1675-1665-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/W8/Downloads/1675-1665-1-PB%20(1).pdf).
- Sosa, M. (2009). *Discurso y sujetos políticos en la propuesta teórica de Ernesto Laclau: una indagación de los aportes del psicoanálisis a la construcción de categorías para el análisis político*. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2368/1/TFLACSO-2009MMS.pdf>
- TOCA, C. (2008) *Procesos decisorios y comportamiento de los electores bogotanos en contiendas locales*. Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas, 8 (15), 1-24.
- Torres, J. (2010). *Identificación política en Chile: síntoma de una paradoja*. Working papers ICSO UDP, (1), 1-35.
- Trump, Bolsonaro y Cía.: ¿cómo funciona la narrativa populista? (2018, 2 de noviembre). DW. Recuperado de <https://www.dw.com/es/trump-bolsonaro-y-c%C3%ADa-c%C3%B3mo-funciona-la-narrativa-populista/a-46139087>
- Valdez, A. & Huerta, D. (2011). *¿Qué mueve a los votantes? un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector*. Razón y palabra, (75), 1-33.
- Veron, E. (1987) *El discurso político, lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires.
- Zuluaga, M., (2014). *Identidad y devenir*. Bogotá: San pablo.